

222  
REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

# RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

lea

en

este número:

ORIAL: Una institución musical holandesa digna de imitar en todo el mundo.

DE PROFUNDIS DE MARCEL DUPRÉ,  
por RENE DUMESNIL

QUE SE VAN: HENRI COLLET,  
por JOSE SUBIRA

CURSOS INTERNACIONALES: En Bélgica, Roma y Holanda.

ROBLEMAS DEL CANTO: Grandes celebridades con grandes defectos de emisión,  
por CELESTINO SAROBE

DE TURIN: En el Conservatorio Giuseppe Verdi,  
por Mme. PENNA

SCOS,  
por J. I. PRIETO, S. J.

GNICA MUSICAL: Textos,  
por MANUEL BARASOAIN JULBE

N de la TEMPORADA LIRICA en BUENOS AIRES,  
por ERNESTO DE LA GUARDIA

AS INTERNACIONALES: Ecuador, Venezuela, Costa Rica.

ONICAS DE CONCIERTOS: Barcelona, Portugal, Madrid, Gibraltar, etc.

MUNDO MUSICAL.

NE Y MUSICA. — MUSICA DE JAZZ.  
NEAS NOTICIAS MUSICALES.

Año XXII  
Núm. 241  
ENERO-FEBRERO

1952

Precio: 8 pts.



HARRY DATYNER (x)

llegó a San Sebastián el 6 de enero, para iniciar su gran tournée de conciertos por la Península Ibérica y Africa del Norte. En la foto rodean al gran pianista suizo, a su llegada, en primer término y a su derecha, la señora de Looslie y nuestro Secretario General. A su izquierda, Sr. De Andrés, Corresponsal de RITMO en la capital donostiarra. En segundo término, de izquierda a derecha: un compatriota de Ha

# AEOLIAN

VENTA y ALQUILER

de radios, fonos, discos, pianos, armoniums, máquinas escribir, sumar, calcular, coser y fotográficas; óptica, fotocopia, bolsos, guantes, perlas

## «MARIQUITA PEREZ» MUEBLES y RELOJES

También se COMPRAN - CAMBIAN - REPARAN todos los artículos que vendemos

Avenida José Antonio, 1 - MADRID

AGENTE EN BARCELONA:

IZABAL - Buen Suceso, 5

# PIANOS

*Juan  
Albiñana*

Paseo de Gracia,  
49

BARCELONA



# PIANOS



# HAZEN

Fuencarral, 43.-Teléf. 21.08.67

MADRID



## HISTORIA DE LA MÚSICA

POR

**A. DELLA CORTE**

Profesor de la Universidad  
y del Conservatorio de Turín

Y

**G. PANNAIN**

Compositor, crítico musical  
y Profesor del Conservatorio  
en Nápoles

Traducción de la 2.<sup>a</sup> edición italiana, ampliada y anotada bajo la dirección de Mons. HIGINIO ANGLÉS, Director del Instituto Pontificio de Música Sacra de Roma

Consta la obra de dos lujosos volúmenes, tamaño 20 x 28 cm., encuadernados en media piel y con estampados en oro. Con un total de 1520 páginas, 827 figuras, 128 láminas en negro, 32 en color y gran número de fragmentos musicales

Precio de la obra: Al contado, Ptas. 600.—; a plazos, Ptas. 630.—

EDITORIAL LABOR, S. A.

MADRID: Alcalá, 144

BARCELONA: Ronda Universidad, 23

Año XXII.—Núm. 241  
ENERO-FEBRERO 1952Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15;  
Teléfono 26-31-03.—MADRID (España)

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Subdirector: JOSE PUERTA GARCIA

Secretario General:

ANTONIO RODRIGUEZ MORENO

Precio de suscripción.—ESPAÑA: Semes-  
tre, 35 ptas. Año, 70 ptas. Número suelto,  
8 ptas.; atrasados, 8 ptas. EXTRANJERO:  
según países.

# Editorial

## UNA INSTITUCION MUSICAL HOLANDESA DIGNA DE IMITAR EN TODO EL MUNDO

*Desde que conocimos la Institución Donemus, de Holanda, teníamos el deseo de dedicar a ella uno de nuestros cada vez más internacionales editoriales. Y he aquí que el primero de este año 1952 lo dedicamos a esa Organización, perfectamente instituída, en la que el compositor holandés tiene la garantía de que sus obras sinfónicas y de cámara pueden ser interpretadas en todo el mundo, al facilitar la Organización Donemus el material orquestal. Aun hay más. Esta admirable y genial Institución puede hacer oír las obras de los compositores a través de las Emisoras, a las que se les facilitan los discos o cintas magnetofónicas de la mayor parte de las obras impresas por procedimiento modernísimo de fotocopia.*

RITMO estimó esta Organización muy útil a los planes futuros de intercambio musical, y solicitó su representación en España, que fué concedida con la más íntima satisfacción por ambas partes.

Ignoramos lo que tendrá organizado el

El Consejo Nacional de la Música, de España, ha sido reorganizado por Orden del Ministerio de Educación Nacional. Su misión seguirá siendo la señalada en el artículo 1.º de la Orden del 3 de abril de 1941. El Consejo estará presidido por el Director General de Bellas Artes. RITMO saluda efusivamente a este Consejo y hace votos por sus éxitos.

*Departamento musical de la O. N. U. en materia editorial para la difusión de la obra del compositor contemporáneo, pero creemos que la O. N. U., aparte de sus iniciativas, debe estimular y apoyar la creación en todo el mundo de Instituciones nacionales como la de Holanda, con ambiciones para formar en poco tiempo un engranaje o red internacional que logre una programación musical, en conciertos y en emisiones, de obras íntegramente contemporáneas, sin perjuicio, naturalmente, de que podamos con frecuencia gozar de las audiciones de las obras que merezcan ser consideradas como inmortales, y, a nuestro juicio, no todas las que oímos actualmente merecen tal calificación, aunque las firmen geniales e inmortales compositores.*

*Si los compositores españoles están acuciados por la ilusión de que sus obras sean interpretadas en todo el mundo, cuenten con RITMO para apoyarles en una fundación idéntica a la Donemus, de Holanda, a la que desde este editorial saludamos con admiración.*

El  
DE PROFUNDIS  
de  
MARCEL  
DUPRÉ  
por  
René Dumesnil

Por mucho que se conozca a Marcel Dupré, cada vez que se le oye en el órgano se siente por él una admiración más viva y se asombra uno más de que un mismo artista pueda poseer cualidades tan diferentes. Conocida es en el mundo entero su prodigiosa memoria, que le permite tocar de memoria en diez recitales la obra completa de Bach. Se sabe también el monumento que constituye la edición de Bach que nos ha ofrecido, obra maestra de erudición y claridad, que comprende doce volúmenes. Pero lo que parece todavía más extraordinario es que un hombre que tiene la cabeza llena de toda la literatura del órgano haya podido conservar una originalidad tan grande y haya mostrado en sus propias obras una personalidad y una independencia tan completas. Todo lo que escribe lleva su huella; si debe algo a los maestros que le han formado, y que él ha analizado con tanta claridad, es sólo una perfección formal, que no perjudica en modo alguno la expresión de su pensamiento y que le deja su propia individualidad. Improvisador sin rival, capaz de edificar grandes construcciones sonoras con un equilibrio tan seguro como si fueran el fruto de largas meditaciones, adorna sus obras con una tonalidad suntuosa, variada hasta lo infinito, que las hace seductoras, sin alterar nunca el carácter; lo mismo se puede decir de sus obras para orquesta, de esas grandes composiciones como el *De Profundis*, que acabamos de oír en la Sala Pleyel durante un concierto espiritual dirigido por Amable Massis, y cuya primera parte estuvo consagrada a la *Oda fúnebre*, de Juan Sebastián Bach.

Esta convivencia, que para muchos otros hubiera sido peligrosa, ha hecho, por el contrario, que se destacase la solidez del *De Profundis* de Marcel Dupré. Dos siglos separan las dos obras, y cada una de ellas lleva el sello de la época en que han sido compuestas, y no se exagera con un elogio excesivo cuando se reconoce que el *De Profundis* de Marcel Dupré posee una grandeza parecida a la de la *Oda fúnebre*.

El *De Profundis* fué escrito a la memoria soldados muertos durante la guerra de 1914-1918, y fué ejecutado por primera vez en Rouen, su ciudad natal en 1920. Dupré tenía entonces treinta y cuatro años (había obtenido el Premio de Roma en 1914). El *De Profundis* se destacó inmediatamente, y se reconoció unánimemente su elevación y grandeza. Sin embargo, apareció raramente, por lo menos en Francia, en el programa de los conciertos. Fué buena idea sacarlo de su relativo olvido, y con motivo de las fiestas de Todos los Santos, del «Día de los Muertos», la Orquesta Radio-Sinfónica de París lo ha ejecutado en la Sala Pleyel.

El compositor se ha inspirado estrechamente en la liturgia. Sigue rigurosamente al *Salmo CXXIX*. Ha sacado del texto de cada versículo el comentario musical de cada «número» de su obra, dividida en nueve trozos. Como humanista, Marcel Dupré ha sabido dar a cada una de estas piezas el carácter que le conviene exactamente, y que le ha sido impuesto por el sentido literal del versículo.

Después de una corta introducción, en la que el órgano y la trompeta crean—si se puede decir así—el ambiente, el coro empieza el salmo. El *De Profundis* no es un canto de terror como el *Dios irae*, sino un cántico que expresa la confianza y la esperanza. La muerte no es para el justo la entrada en la noche poblada de horrores, y la clemencia divina tiene en cuenta el arrepentimiento sincero del pecador. El músico traduce el verdadero espíritu del salmo: versículo por versículo, este pensamiento se afirma en el texto del *De Profundis*, para terminar en una especie de explosión, en la que las palabras *misericordia* y *redemptio*, repetidas en el texto con la palabra *speravit*, dicen y expresan elocuentemente toda la frase.

Todo el desarrollo de Marcel Dupré está calcado sobre el del salmista: su obra irá elevándose de trozo en trozo, se ampliará, para terminar en una peroración cuya sobriedad hace que tenga todavía mayor fuerza.

Lo que llama más la atención en el *De Profundis*, lo que hace que se admire esta obra sin reservas, es la armonía del plan tanto como la seguridad de los detalles que concurren a dar una majestad simple al conjunto.

Es como esos monumentos en los que la mirada admira tanto el equilibrio de las proporciones como la belleza de cada una de las partes. Con Marcel Dupré, la escritura de los coros y de los solos es de la misma calidad que las partes de órgano o de orquesta. Se siente la mano de un maestro hábil que sabe emplear todos los recursos de su arte, pero cuya habilidad suprema consiste en hacer que se olvida su maestría. Forma parte de ese pequeño número de los que no se puede pensar que lo que dicen pudiera ser dicho de otra manera de como lo han hecho: todo se encadena y progresa con esa especie de necesidad que se admira en las piezas de Bach, de las que se dice que no se puede cambiar nada sin destruirlo todo.

Al coro de entrada del primer versículo sigue un lamento en trío de solistas (soprano, tenor y bajo). El tercer versículo, «Si iniquitates», es de nuevo un coro, acompañado por el órgano y las trompetas; un solo de tenor para el «Quia apud te»; la línea melódica traduce maravillosamente la veneración confiada del que suplica ante la majestad de Dios. El quinto versículo, «Sustinuit anima mea», está confiado a un coro «a cappella», que está hecho en el estilo de fuga, y que comienza piano para ir ampliándose y terminar acompañado por el órgano y la orquesta. Un dúo de soprano y bajo, apoyado primero por el órgano y después por la orquesta en la que los oboes intervienen en una corta y muy bella frase de lamento, para el versículo «A custodia matutina»; después el coro vuelve a intervenir encadenando los dos últimos versículos: «Quia apud Dominum» y «Et ipse redimet Israel». El arpa y el alto acompañan al principio, después la trompa y, por último, un «tutti». Termina con las palabras *Requiem aeternam dona eis Domine* por un coro majestuoso, en medio del cual un trío de solistas anuncia la entrada de las almas difuntas en la luz eterna.

Así es esta bella y gran obra, cuyas nobles proporciones y elevada calidad la colocan en primera fila entre las composiciones de la música sagrada contemporánea.

# LOS QUE SE VAN HENRI COLLET



Henri Collet era nuestro Corresponsal en París. En las páginas de RITMO quedan sus magníficas crónicas y entrevistas, a una de las cuales corresponde esta fotografía con Marcel Gaveau, el Director de la gran firma Gaveau, de París.

Hace por estos meses veinte años que la Revista RITMO publicó en su portada el retrato de este hispanista ilustre y trazó su biografía, solicitando que, en premio a sus labores en pro de la Música española, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando le nombrara Académico Correspondiente, honor que se le dispensó al punto. Y esta misma Revista, que contaba últimamente con la colaboración cordial y entusiasta de Henri Collet, se viste de luto, porque ese artista, nacido en París el año 1885, ha bajado a la tumba en la misma capital el día 4 de diciembre de 1951.

Desde muy joven Collet alternó sus estudios musicales con los universitarios, y desde muy joven visitó España, interesándose por su pasado y su presente, por su arte y su cultura. En efecto, a los dieciocho años de edad obtuvo una pensión del Gobierno francés, y en nuestro país estudió entonces música clásica y folklórica con Pedrell, a la vez que filología con Menéndez Pidal y Américo Castro. Acumuló materiales y preparó una colección de obras, algunas importantísimas, entre ellas aquellas cuyos títulos, puestos en lengua castellana, dirían: *El misticismo musical español en el siglo XVI*, *Contribución al estudio de las «Cantigas» de Alfonso el Sabio*, *Un tratado de canto de «órgano» y Victoria*. Además, desde entonces y hasta su muerte, su pluma de literato se puso al servicio de tan buena causa, produciendo, entre otros libros, el dedicado a *Albéniz y Granados*, y *L'essor de la Musique espagnole au XXe siècle*, premiado este último, en 1929, por el Instituto de Estudios Hispánicos en concurso público. Desde 1906 insertó en variadas revistas artículos sobre música española moderna. Además organizó conciertos con obras de nuestra producción contemporánea en la Sorbona de París y en Burdeos. De 1906 a 1910 dió en el Ateneo de Madrid conferencias-conciertos en nuestro propio idioma, apareciendo parte de esas charlas en las mejores revistas de entonces: *Nuestro Tiempo*, *La Lectura* y *Revista Musical Catalana*.

Bien pronto había encontrado Collet su camino, y por él siguió hasta el final de sus ideas. Nuestra música le inspiró miles de artículos, que se pueden leer en revistas y diarios franceses, alemanes, norteamericanos. Desde 1928 publicó un artículo semanal

en la revista *Le Menestrel*, de París, dedicado exclusivamente al movimiento musical español.

Bajo otra forma laboró Collet por la divulgación de nuestra música, a saber: traduciendo a su idioma los textos literarios de canciones firmadas por Turina, Falla, Conrado del Campo, Nin, Olmeda, Lamote de Grignon, Samper, Blancafort, Palau, Rodrigo y otros más. Y fué memorable la audición de tonadillas escénicas que dió en París, con instrumentación efectuada por él mismo, en la primavera de 1936. Subrayó tal acontecimiento la Prensa francesa, señalando que las obras escuchadas entonces estaban a la altura de las mejores óperas cómicas francesas de aquel siglo XVIII en que floreciera ese género teatral tan típicamente español.

Como compositor produjo Collet diversas producciones que constituían otros tantos homenajes a España. Baste citar, en comprobación de lo dicho, las tituladas *Trío Castellano*, *Melodías Castellanas*, *Sonata Castellana*, *Cantos de Castilla*, el «ballet» *Clavelitos* y una comedia lírica en tres actos sobre un texto cervantino: *El trato de Argel*. Como literato tradujo al francés obras de Cervantes y de Pereda. En 1929 le valió el Premio Nacional su novela de carácter español *La isla de Barataria*. Queda expuesto que por entonces fué laureado su trabajo sobre el florecimiento de la Música española en nuestro siglo.

Se dijo con referencia a Collet que, en una época de egoísmo feroz y casi universal, como era la que siguió a la primera guerra mundial de nuestro siglo, es decir, la finalizada en 1918, devociones como las que ese artista venía sintiendo por España merecían intensa gratitud. Hasta entonces, y después también, Collet ha sacrificado a España la mitad de una vida consagrada al trabajo intelectual y merecedora del mayor agradecimiento.

Así como RITMO se congratuló en su día de que la Real Academia de Bellas Artes concediera a Henri Collet el honor de que hemos dado cuenta al comenzar este cordial tributo necrológico, así RITMO, hoy, y como RITMO todos los amantes de nuestra cultura, se conducen de una irreparable pérdida, que lo es en igual medida para el país donde Collet naciera y para el país que Collet consideró como su segunda patria desde los años juveniles.

Por José Subirá

Concurso internacional para Cuartetos de Cuerda (intérpretes), organizado bajo los auspicios de la Villa de Liège (Bélgica) y L'A. S. B. L. el «Grand Liège», con la participación del Cuarteto Municipal de Liège

#### Condiciones:

Artículo I. El Concurso de Interpretación tendrá lugar del 24 al 27 de septiembre de 1952.

Art. II. Este Concurso está abierto a los Cuartetos de Cuerda de cualquier nacionalidad, sin límite alguno de edad.

Art. III. Los concursantes deberán enviar su inscripción, bajo sobre certificado, por correo, al Secretariat du Concours, 66, rue de Joie. Liège (Bélgica). Estas inscripciones serán recibidas hasta el 30 de junio de 1952.

Art. IV. Con la anterior solicitud de inscripción deberán acompañar los concursantes:

a) Un breve «curriculum-vitae» del Cuarteto y de cada uno de sus componentes.

b) Un documento oficial de identidad de cada componente.

c) Un documento (programa, recorte de crítica, etcétera) en el que se acredite que el Cuarteto existe, al menos, con un año de anticipación a la fecha de admisión de inscripciones.

d) Una fotografía reciente del Cuarteto.

Art. V. El Concurso comprende dos pruebas públicas. La primera es eliminatoria, y tendrá lugar el miércoles 24 de septiembre de 1952.

Art. VI. El Jurado seleccionará tres Grupos o Cuartetos para la prueba final, que tendrá lugar en septiembre de 1952.

Art. VII. Este Concurso Internacional de Interpretación de Cuartetos de Cuerda otorgará los siguientes premios: Primer premio, 25.000 francos belgas; segundo premio, 15.000; tercer premio, 10.000.

Estos tres laureados serán distinguidos con un diploma.

Art. VIII. Asimismo a estos tres Cuartetos premiados les será concedida, a título de «Gastos de estancia», una indemnización de 800 francos belgas para cada miembro del Cuarteto, a fin de cubrir los gastos de estancia en Liège. Recibirán, además, el reembolso de su billete por ferrocarril en segunda clase, ida y vuelta, a partir de su residencia (para los que habiten en Bélgica), y de la frontera belga, si residen en el extranjero.

Art. IX. La composición del Jurado será publicada antes del Concurso.

Art. X. El Jurado se reserva el derecho de no conceder algún premio o de otorgar tan sólo uno o dos.

Art. XI. El Secretariado del Concurso enviará a los concursantes que lo soliciten nota de las condiciones exigidas a los mismos y lista de los hoteles oficialmente designados.

Art. XII. Los concursantes deberán interpretar:

1) Una obra compuesta, que será la premiada en

# EL CONCURSO DE ROMA

Por René DUMESNIL

En el mundo musical se esperaba con curiosidad el Concurso de Roma; por primera vez iba a ser aplicado el Decreto mediante el cual se ha modificado el Reglamento. Por primera vez también las obras presentadas iban a ser ejecutadas por una orquesta de cincuenta músicos de la Guardia Republicana, bajo la dirección de su jefe, F. R. Brun, iba a acompañar a los tres cantantes. La composición de este grupo instrumental permite el empleo del quinteto de cuerdas, de dos flautas, dos trompetas, dos trombones, tres timbales y batería. No iban, pues, a oírse las recriminaciones acostumbradas debidas al hecho de que no se podía juzgar de manera equitativa una composición para voz y orquesta reduciéndola al teclado musical. Sucedió a veces que las proposiciones formuladas por los seis miembros de la Sección de Música—que eran los competentes en la materia, mucho más que los de las Secciones de Pintura, Escultura, Arquitectura y Grabado de Medallas—eran ratificadas por sus colegas. Resultaba, finalmente, que el Premio de Roma era concedido por los que constituían la mayoría y su juicio podía ser discutible por los verdaderos técnicos. Decreto de Pierre-Olivier Lapie, Ministro de Educación Nacional, estipula que de ahora en adelante sólo los miembros de la Sección de Música, a los cuales se adjuntan seis jurados suplementarios elegidos fuera del Instituto y escogidos entre los compositores más reputados, propondrán a la Academia los laureados. Si la Academia no ratifica esta elección, el Jurado procederá a una segunda deliberación, y en caso de un nuevo desacuerdo, el voto de la Sección competente será válido. Se auguraba que una modificación tan profunda de costumbres más que centenarias (Berlín se había ya alzado contra ellas) no dejaría de provocar una guerra en el interior del Instituto. Pero estas profecías no han sido confirmadas, y todo ha transcurrido en calma. Nunca como hasta ahora se había juzgado con tanta rapidez; el año pasado las deliberaciones duraron más de dos horas. Igualmente, nunca se había recibido la proclamación de los resultados con tanta serenidad, prueba manifiesta de la equidad del juicio.

Pero había otra modificación todavía más profunda: antes era toda la Academia de Bellas Artes la que juzgaba las «cantatas» de los candidatos al Premio de Roma de Composición musical. Sin embargo, se ha encontrado entre los candidatos dos o tres que mostraron cualidades no únicamente formales, sino algo más profundo que la corrección de la escritura. El laureado, Charles Chaynes, que había obtenido el Segundo Premio el año pasado, logró imponerse por méritos indiscutibles. Su «cantata» está sólidamente construida, bien desarrollada, y los episodios equilibrados con justeza. En una introducción larga y potente, los altos y los violoncelos dejan oír una frase expresiva, que termina en un *tutti* desgarrado a golpes de timbales. Es algo mucho mejor que una pintura exterior de las tinieblas en el momento en que Cristo expira. El episodio de la llegada del Hombre a las puertas del Edén, el canto del ruiseñor que anuncia el despertar del Jardín dormido desde el pecado de Adán y Eva, y después un final en el que las sonoridades irisadas del arpa y de la flauta se destacan sobre un trino de violines, que nos conducen poco a poco a un coral majestuoso, le valieron el ser propuesto por el Jurado para la elección de la Academia de Bellas Artes. El primer Segundo Premio ha sido concedido a Alain Weber. Menos seguro de la técnica que el primero, Weber tiene cualidades sinfónicas. Es, desde luego, un verdadero músico, que puede esperar recibir la recompensa suprema el próximo año. El segundo Segundo Premio se lo llevó la señorita G. Keller, joven artista, de la que se puede esperar mucho.

Para terminar, se puede decir que la reforma ha producido ya los resultados que se esperaban, puesto que ha permitido que los candidatos mostrasen sus condiciones de manera mucho más favorable. Un tema de esta clase es de los que exigen de un músico algo más que la facilidad: no basta traducir más o menos acertadamente el decorado, evocar el drama del Gólgota por medios puramente exteriores, por el estrépito de la polifonía instrumental. Una obra de esta clase no vale nada si no expresa un sentimiento profundo, y quizás fuera pedir demasiado a alumnos que sean capaces de hacer una obra digna de un poema tan rico en sentido. Sin embargo, se ha encontrado entre los candidatos dos o tres que mostraron cualidades no únicamente formales, sino algo más profundo que la corrección de la escritura. El laureado, Charles Chaynes, que había obtenido el Segundo Premio el año pasado, logró imponerse por méritos indiscutibles. Su «cantata» está sólidamente construida, bien desarrollada, y los episodios equilibrados con justeza. En una introducción larga y potente, los altos y los violoncelos dejan oír una frase expresiva, que termina en un *tutti* desgarrado a golpes de timbales. Es algo mucho mejor que una pintura exterior de las tinieblas en el momento en que Cristo expira. El episodio de la llegada del Hombre a las puertas del Edén, el canto del ruiseñor que anuncia el despertar del Jardín dormido desde el pecado de Adán y Eva, y después un final en el que las sonoridades irisadas del arpa y de la flauta se destacan sobre un trino de violines, que nos conducen poco a poco a un coral majestuoso, le valieron el ser propuesto por el Jurado para la elección de la Academia de Bellas Artes. El primer Segundo Premio ha sido concedido a Alain Weber. Menos seguro de la técnica que el primero, Weber tiene cualidades sinfónicas. Es, desde luego, un verdadero músico, que puede esperar recibir la recompensa suprema el próximo año. El segundo Segundo Premio se lo llevó la señorita G. Keller, joven artista, de la que se puede esperar mucho.

# LOS HOLANDESES INTERNACIONALES

En Breda, ciudad de los Príncipes de Oranje, y con ocasión de los festivales que tendrán lugar el próximo mes de julio, los días 12 y 13 de dicho mes, se celebrará un Concurso de instrumentistas de bandas, viento y percusión. Los participantes serán invitados del «Drumeand», de la Escuela de Artillería, en Breda.

En Culemborg, del 31 de mayo al 2 de junio, tendrá lugar otro Concurso internacional de Bandas civiles, para conmemorar la llegada de Jan van Riebeeck al Africa del Sur, hace 300 años. Este Concurso tendrá lugar bajo los auspicios de la «Confederación Internacional de Sociedades Populares de Música» (C. I. S. P. M.) y los participantes en dicho Concurso serán huéspedes de las familias de la ciudad de Culemborg.

Nota de la Redacción.—Ninguna entidad española ha acudido a estos Concursos en años anteriores. Es de esperar que en el presente nuestras Bandas acudan a estos certámenes internacionales. Ritmo les facilitará cuanta información particular precisen.

el Concurso de Composición del año 1951 de esta misma Organización, o, en defecto de ella, una obra inédita de un compositor belga contemporáneo.

- 2) Una obra de libre elección.
- 3) El Jurado elegirá otra obra del siguiente repertorio:

- a) Joseph Haydn: op. 77, núm. 1, en sol menor.
- b) Ludwig Van Beethoven: op. 132, número 15, en la menor.
- c) Johannes Brahms: op. 51, núm. 1, en do menor.
- d) Maurice Ravel.

Art. XIII. Todos los casos no previstos en este Reglamento son de la competencia del Jurado.

Art. XIV. La obra impuesta será enviada a los concursantes, sin gasto alguno para ellos, dos meses antes de la fecha del Concurso.

Art. XV. Los candidatos inscriptos aceptan implícitamente este Reglamento. Las decisiones del Jurado son inapelables.

# PROBLEMAS del CANTO

## Grandes celebridades con grandes defectos de emisión

Stendhal era un superlativo admirador del canto de *madame* Pasta. Entre los ditirambos que brotan de la pluma del escritor, entresacamos ciertos párrafos:

«La voz de cabeza de *madame* Pasta tiene un carácter casi opuesto a su voz de pecho: es brillante, rápido, puro, fácil y de una admirable ligereza. Al descender, la cantante puede disminuir la intensidad con esta voz hasta lograr de esta manera, un tanto dudosa, la existencia de sonidos».

De todo esto se desprende que la voz de *madame* Pasta era un dúo de voces, muy diferentes por la intensidad y color, y con un vacío en algunas notas, que intentaba de una *manera dudosa* el poder hacerlas oír.

«Como todas las voces humanas, la de *madame* Pasta encuentra de vez en cuando ciertas situaciones incómodas, cuya dificultad no puede vencerlo en las cuales, al menos, pierde este poder, tan habitual en ella, de producir el placer musical y, por el placer del oído, arrastrar los corazones.»

En cada párrafo del autor de *Rouge et Noir* se ve claramente el grande defecto de impostación o emisión de la voz de la *diva* nombrada.

Por lo que se ve, la inspiración de la Pasta para expresar pasiones sublimes o singulares debía de ser maravillosa, a juzgar por lo que continúa sobre ella el escritor francés más entusiasta de la ópera italiana, como lo fué luego Alarcón el más entusiasta en España. Y esos trozos de la voz, vacíos de sonido, se pueden llenar con un poco de literatura. Copiemos:

«Una noche, en el momento en que *madame* Pasta empleaba con el más feliz artificio la oposición de sus dos voces, estos cambios de sonido en esta voz sublime me recordaban una sensación de dicha eterna que he encontrado algunas veces durante las noches tan puras de nuestra patria (se refiere a Nápoles, y hace hablar a un italiano), cuando las estrellas centelleantes se desprenden sobre un cielo de un azul oscuro; cuando la luna esclarecía este paisaje encantador era cuando se percibía esta ribera del Mergelina que no veré más. Insensiblemente, una ligera nube vino a cubrir el astro de la noche, y su luz parecía, durante algunos instantes, más suave y más tierna; pronto se muestra más puro y brillante que nunca el astro melancólico, inundando nuestra ribera de su luz viva y pura, y el paisaje reaparece en todo el esplendor de su belleza. Pues bien, la voz de *madame* Pasta, en sus cambios de registros, me da la sensación de esta luz más emocionante y más tierna que se vela un instante para reaparecer en seguida mil veces más brillante».

Por de pronto, esas veladuras eran siempre en las mismas notas, y éstas muchas veces tienen que expresar alegría, orgullo, amenaza, etc., en forma completamente diferente de la nube, de la falta de sonido. La voz podrá usarse con *nubladuras*, pero siempre *intencionadas*, nunca como *recurso* exclusivo, forzado, impuesto por una falta de emisión. Esa dualidad entre un registro y otro de la Pasta estaba muy mal soldada, había un salto en el vacío que había que llenarlo, ¡ay!, con... literatura.

Ahora bien; la Pasta tenía un temperamento, una inteligencia, una personalidad que triunfaba absolutamente.

¿Habrá que recordar el consejo de Tita Rufo a Hipólito Lázaro, en Bucarest, allá hacia 1911?: «Al público no le interesa que se cante bien, y mucho menos en toda la ópera: el éxito, el triunfo está reducido a un par de momentos en toda la representación».

La Pasta, sin duda, tenía esos momentos.

CELESTINO SAROBE

# EN EL CONSERVATORIO

Cuando, andando de prisa (¿y por qué en Turín andará tan de prisa todo el mundo?) por el centro, llego a la Plaza Bodoni, me paro enfrente del Conservatorio. Me gusta mirar su fachada desde lejos. Bien situado el Conservatorio: calles aristocráticas, de palacios solariegos, a la izquierda; y calle Mazzini, tan popular y algo bohemia, con sus tabernas líricas y sus pequeños cafés, a la derecha.

La arquitectura del Conservatorio es tan entonada con la arquitectura general de Turín, y tan noble es su fachada, que uno puede pensar que, por lo menos, el edificio lleva allí un siglo. Pues no: fué terminado tan sólo en 1928. Como Instituto de Música fué fundado en 1867, cuando Turín era todavía Corte Real y tuvo su sede nada menos que en las antiguas e históricas Torres Palatinas; su fin fué primeramente el de preparar buenos coristas e instrumentistas para la orquesta del Teatro Regio, desgraciadamente ahora reducido a unas ruinas por un incendio y aún no reconstruido, aunque ya existan proyectos y Sociedades para su reconstrucción. Después, este Instituto Musical tomó carácter de Conservatorio y se trasladó a Vía Rossini, donde tenía una salita pequeña. Ahora está en la Plaza Bodoni. La entrada a la Sala de Conciertos es distinta a la que da a las clases y demás oficinas y direcciones. Cada instrumento tiene su sala de clase, y hay dos salas grandes para ensayos de orquesta y de coro. Además, una pequeña y elegante salita de 300 butacas, dedicada a conferencias y pequeños conjuntos. Elegancia severa en todos los lugares; algunas vitrinas encierran valiosos instrumentos. En el salón de conciertos, de buena acústica, caben 1.800 personas sentadas. La escena es semicircular y como tapizada por el valiosísimo órgano.

Y aquí se me acerca y llega en mi ayuda el prestigioso maestro Angelo Surbone, premio del disco 1950.



De verdadera novedad se puede calificar la atildada y exquisita ejecución de la Orquesta de Cámara de Londres en el *Concierto en mi menor*, para violín y orquesta, de Bach. La intervención de Gioconda de Vito es admirable por su equilibrio y sobriedad; su violín excepcional mantiene una bella sonoridad en todo momento y forma con los artistas de la Orquesta de Cámara un «todo» perfecto. La dirección de Anthony Bernard es justa y atinada, sin exageraciones ni amaneramientos. Al clavicordio, Geraint Jones. Tres preciosos discos de «La Voz de su Amo» logrados totalmente en su grabación.

La firma «Regal» nos ofrece también un disco muy estimable, que contiene dos de los trozos corales más importantes de *Los Maestros Cantores*, de Wagner. La «Escena de la iglesia», del acto primero, y el «Homenaje a Sachs», del acto tercero. Siempre se oyen con gusto estos admirables y magníficos fragmentos, pero no siempre con una interpretación tan espléndida como la que nos da el maestro Herbert von Karajan al frente de la Orquesta Filarmónica de Viena y de los Coros de la

# DESDE TURIN

## ATORIO GIUSEPPE VERDI

—¿Usted por aquí?—me pregunta—. Y yo que la creía en España.

—Pues no, maestro. Aquí estoy, admirando la majestuosidad de este soberbio instrumento. ¿Quién lo construyó?

—El constructor Tamburini, de Crema, en 1931. Es, como usted ve, de tipo modernísimo. Consta de 68 registros reales, dispuestos sobre cuatro teclados y pedaleras.

—Y dígame, maestro, ¿quiénes fueron los organistas de más fama que tocaron este imponente órgano?

—Pues Matthey, Ramno, Bonnet, Dupré, Vignanelli, Centemeri y otros...

—... y usted, que bien sabemos que es un poco así como su «alter ego». ¿Y las administraciones del Conservatorio? ¿Y los directores?

—El Ayuntamiento de Turín, al cual pertenece la administración, ha cedido este derecho al Gobierno, pero solamente para noventa y nueve años. Directores célebres se sucedieron: Jassò, Pedrotti, Bolzani, Alfano, y el actual es el maestro Ludovico Rocca.

—Muchas gracias, maestro; ¿y cuándo le veremos a usted por España?

Sonríe el maestro, con la sonrisa buena y grave de los sabios:

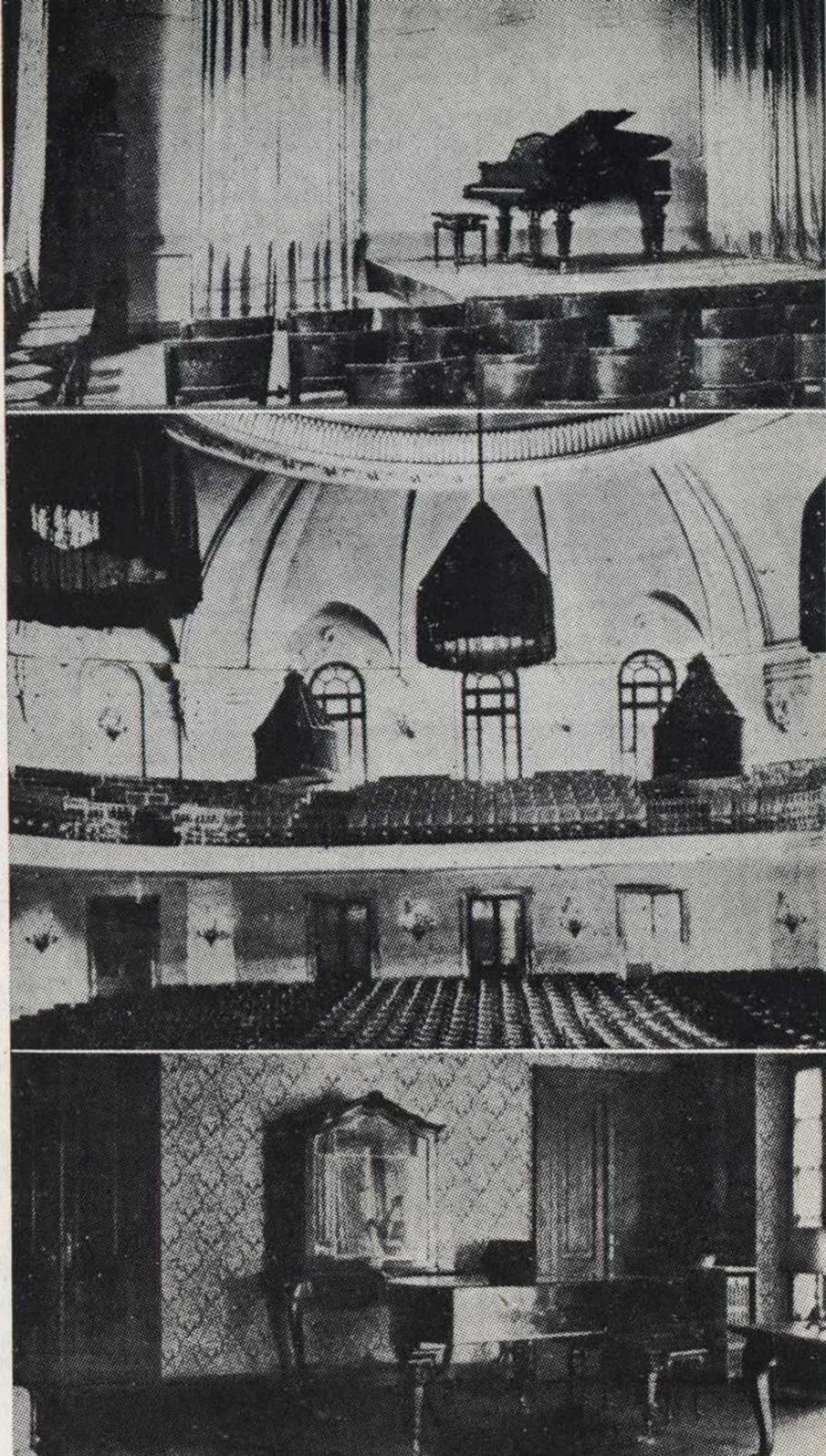
—Soy un admirador de la música española. Voy a dar la semana que viene un concierto de músicas de Cabezón.

Y me enseña en su despacho gran cantidad de música y de publicaciones españolas de musicología, del Consejo de Investigaciones Científicas.

—¡Qué alegría me da, maestro, su predilección! ¿Y no quiere nada en España?

—Pues sí: todo lo antiguo que se ha revisado en esta última temporada, y todo lo nuevo para estudiar, y todos los libros...

—¡Si he dicho que el maestro Surbone tiene sonrisa de sabio!



De arriba abajo: Una clase de canto.—Sala de conciertos.—La sala de profesor

Opera del Estado, de la misma capital. El relieve orquestal, tan interesante, especialmente en las discretas intervenciones de la primera «Escena de la iglesia», queda en la grabación perfectamente calculado, pudiendo apreciarse los más mínimos detalles, que no es siempre fácil apreciar en estas impresiones de grandes conjuntos.

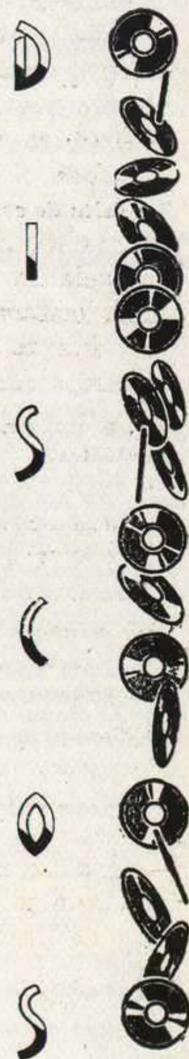
Por otro lado hemos visto con agrado la aparición de la Orquesta Sinfónica de Dallas, dirigida por Antal Dorati, que presenta el *Concierto número 1*, en mi bemol, para piano y orquesta, de Liszt, con Arturo Rubinstein al piano. Sin que haya nada sobresaliente en esta nueva interpretación, basta la intervención de Rubinstein para que tenga un especial interés y se oiga con agrado. Pero es que en este caso la Orquesta, magnífica de sonido y potencia, y la dirección enérgica, vigorosa, rítmica, de Dorati, pone muy en relieve las bellezas de la encantadora partitura de Liszt, especialmente en el pasaje correspondiente al «Andante y Scherzo». Esta versión está grabada por «La Voz de su Amo».

Citemos al lado de ella otra no menos inte-

resante y perfecta del *Concierto de Brandeburgo*, número 4, en sol mayor, de Bach, grabada por la firma DECCA. Conocida es la calidad de la Orquesta de Cámara de Stuttgart, que aquí va dirigida por Karl Munchinger, y se muestra de ajuste perfecto y sonoridad plena, realizada con solistas como Reinhold Barchet (violín) y André Pepin con Alphonse Roy (flautas). El juego maravilloso de contraste de que hace aquí alarde Bach queda retratado de manera plástica e impresionante.

También DECCA nos brinda una nueva interpretación de la «Obertura» de *Rienzi*, de Wagner, dirigida por Hans Knappertsbuch, al frente de la Orquesta Filarmónica de Londres, llena de vida y realismo. A la vuelta del segundo disco encontramos no una versión más del conocido y repetido «Preludio» del acto tercero de *Lohengrin*, sino una espléndida realización, en la que todos los planos se distinguen y los timbres orquestales guardan con perfecto equilibrio su puesto en el vigoroso conjunto de que Wagner hace aquí ostentación.

J. I. PRIETO, S. J.



# TEXTOS

Por MANUEL BARASOAIN JULBE

Vamos a comentar lo que encierra el último libro de teoría solfista que acaba de publicar una importantísima Editora musical.

Se trata de una obra conteniendo los absurdos de la vieja técnica notal, con el año 1951 estampado en su portada.

Antiguamente, un teórico solfista podía repetir lo dicho por otro sin cometer delito (plagio) alguno, por permitirle la invariabilidad técnica de la época; modernamente, esto es imposible, por impedirlo la transición que se observa en pro del perfeccionamiento teórico, terminológico y pedagógico solfista. De ahí el porqué en otros tiempos los tratadistas técnicos solfistas eran numerosísimos y en la actualidad son escasísimos.

En plena era progresista se desprestigia una Editora echando a la calle textos con teorías que por su inconsistencia han pasado a la historia, más aún, utilizando el truco del año de su publicación.

El autor del aludido libro lo titula: Teoría de la Música, siendo, en realidad, solfística.

En sus primeras páginas dice: «Las notas son: do, re, mi», etc., y «redonda, blanca, negra», etc.

En una llamada expone: «Como todo léxico es convencionalismo, rechazamos los nuevos términos que pretenden introducir en Música extremistas técnicos solfistas modernos; a nuestro juicio significa lo mismo pentagrama que pauta, y pentagrama y pauta que trabazón».

Más abajo: «Para hallar la equivalencia de un quebrado musical se multiplica o divide su numerador por tres y su denominador por dos»:

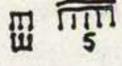
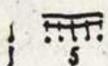
$$\frac{2}{4} \times \frac{3}{2} = \frac{6}{8} \quad \frac{6}{8} : \frac{3}{2} = \frac{2}{4}$$

Califica la fórmula anterior de aritmética.

Después continúa: «El cinquillo en lo simple es agrupación exuberante, y en lo irregular, deficiente»:

EXUBERANCIA

DEFICENCIA



Etcétera.

Por falta de espacio dejamos las restantes barbaridades para refutar las que acabamos de reseñar.

\*\*\*

Si el libro es notal, lo lógico es que se titule Teoría del Solfeo y no Teoría de la Música.

Las sílabas musicales: do, re, mi, etcétera, se llaman grados y no notas; éstas se conocen por: redonda, blanca, semiblanca, etc.

Pentagrama es lo correcto; pauta, incorrecto, y trabazón, un disparate.

Si se compara  $\frac{2}{4}$  con  $\frac{6}{8}$  se verá que no produce equivalencia, por ser el primero menor que el segundo, o el segundo mayor que el primero; la simplificación lo demuestra:

SIMPLIFICACION

$$\frac{2}{4} = \frac{1}{2} \text{ y } \frac{6}{8} = \frac{3}{4} \quad \frac{1}{2} < \frac{3}{4} \text{ y } \frac{3}{4} > \frac{1}{2}$$

Véase cómo los quebrados  $\frac{2}{4}$  y  $\frac{6}{8}$ , o viceversa, forman desigualdad y no igualdad.

Ese disparate ha motivado la sustitución de los quebrados musicales por símbolos notales:

$$\frac{2}{4} = \text{[símbolo]} \quad \frac{6}{8} = \text{[símbolo]}$$

La fórmula para buscar los antiguos las equivalencias de los quebrados musicales es errónea: «La equivalencia de quebrado numérico o musical se consigue multiplicando o dividiendo numerador y denominador por igual y no desigual número»:

$$\frac{2 \times 3}{4 \times 3} = \frac{6}{12} \quad \frac{2}{4} \text{ y } \frac{6}{12} = \frac{1}{2}$$

$$\frac{6 : 3}{12 : 3} = \frac{2}{4} \quad \frac{6}{12} \text{ y } \frac{2}{4} = \frac{1}{2}$$

Véase cómo la ciencia está en lo cierto y la técnica solfista en lo incierto.

Existiendo equivalencia en lo numérico y notal, es un contrasentido la desigualdad; por lo tanto, la deficiencia y exuberancia son dos términos absurdos.

Si en Aritmética el primer miembro de la siguiente equivalencia:

$$\frac{1 \ 1 \ 1 \ 1 \ 1}{5 \ 5 \ 5 \ 5 \ 5} = \frac{1 \ 1 \ 1 \ 1}{4 \ 4 \ 4 \ 4}$$

no se puede conceptuar exuberante (aunque conste de un quebrado más que el segundo), ni al primero de la que sigue:

$$\frac{1 \ 1 \ 1 \ 1 \ 1}{5 \ 5 \ 5 \ 5 \ 5} = \frac{1 \ 1 \ 1 \ 1 \ 1 \ 1}{6 \ 6 \ 6 \ 6 \ 6 \ 6}$$

deficiente (por tener uno menos que el segundo), ¿por qué la vieja técnica solfista se ha de alejar de ese principio científico, calificando de exuberante al cinquillo en lo simple,

$$\text{[símbolo]} = \text{[símbolo]}$$

y de deficiente en lo irregular,

$$\text{[símbolo]} = \text{[símbolo]}$$

constituyendo ambas agrupaciones igualdad valuar?

Percátese el lector de nuestro razonamiento numérico para que se dé cuenta de la impropiedad de esos dos vocablos solfísticos.

\*\*\*

¿Se pueden aceptar disparates en un libro de técnica solfística ostentando el año 1951?

Lo peor del caso es que esas monstruosidades se enseñan en la actualidad en las Escuelas Superiores de Música y Conservatorios de naciones europeas.

¿Hasta cuándo se ha de tolerar el empirismo técnico solfista en esos Centros docentes musicales?

# FIN DE LA

Todos los años, a partir de fines de agosto o principios de septiembre, suele comenzar la segunda mitad de la temporada lírica del Teatro Colón. Esta segunda etapa denomínase «alemana», aunque no siempre—como este año—sean alemanas todas las óperas que en ella se representan, ni mucho menos pertenezcan a tal nacionalidad todos los intérpretes que participan. Pero, desde luego, se canta en alemán, y tal es el epíteto que se da por extensión a estos finales de temporada «oficial»; es decir, de abono. En honor a la verdad, esta serie lírica ha resultado menos brillante que otros años.

Mozart, con cuyas *Bodas de Figaro* se cerró la serie italiana, volvió inmediatamente al cartel del Colón, cambiando de idioma. Ahora se trataba de *Un rapto en el Serrallo*, ópera cómica del género *Singspiel*, como dicen los alemanes, poco representada aquí, a pesar de la encantadora frescura de su música, si bien al escucharse inmediatamente después del *Figaro* se advierte la distancia que en pocos años—los años fueron siempre cortos en tan breve vida—recorrió el gran maestro. A esta obra siguió *Jenufa*, ópera checa y no germánica, de Janacek. Sólo se conoce aquí desde el año anterior, en que fué estrenada con un cuadro artístico superior al de ahora.

De la escuela checa únicamente se han interpretado en Buenos Aires dicha ópera y *La novia vendida*, de Smetana, la cual se ha cantado aquí algunas veces en alemán y en español, con versión realizada por el autor de estas líneas sobre el texto germano. No sé si este pequeño detalle de índole subjetiva me hace preferir infinitamente la partitura de Smetana, realmente deliciosa por su gracia, fluidez y delicadeza, a la de Janacek, más moderno y vigoroso, más brillante y de considerable virtuosismo orquestal, pero, indiscutiblemente, menos inspirado. Desde luego, los géneros son diferentes: comedia lírica y drama musical verista hasta el exceso, con lo que cae, naturalmente, en la naturaleza poco lírica del asunto. Lo mejor de *Jenufa* es también el pintoresco elemento folklórico. Pero fuera de esos momentos diríase que la música, no obstante sus méritos, sobra y nada tiene que hacer en drama tan realista y prosaico.

Y aunque parezca extraño, algo parecido podría decirse de la *Electra*, de Ricardo Strauss, que fué el tercer espectáculo ofrecido. A pesar de la fuerza enorme y a veces genial del maestro. En esta obra queda por debajo de otras, también a causa de que, en plano y ambiente diametralmente opuesto al de *Jenufa*, hay asimismo falta de esencia lírica en la tragedia griega elegida, que, a excepción de Strauss, siempre gozó entre los músicos de muy escaso favor, lo que se explica perfectamente, porque aquí Sófocles no es de índole musical. Y el temperamento lírico, pintoresco, humorista, galante del músico no encuentra mayor empleo en la tremenda tragedia, y si alguna vez aparece algún destello del mismo, resulta, en verdad, bastante fuera de lugar. En suma, el gran compositor parece hallarse ahí fuera de su elemento, que, sin embargo, es bastante variado.

Ultimo espectáculo de la serie, algo corta, fué *Lohengrin*, no ejecutado aquí desde hacía tiempo. Después del «histerismo» un tanto forzado de *Electra*, la partitura wagneriana de celeste inspiración fué un verdadero reposo. Pero, desgraciadamente, la interpretación vocal no fué satisfactoria, ni tampoco la presentación escénica.

# TEMPORADA LIRICA

en

# BUENOS AIRES

Aquí diremos dos palabras acerca de la ejecución que, en general, han tenido estas obras. La dirección musical del maestro Böhm merece elogios, mas el cuadro de cantantes no era homogéneo, y algunos dejaban mucho que desear. No deja de ser interesante y aun satisfactorio hacer constar que algunos elementos argentinos y locales, que colaboraban, cantando en alemán, se desenvolvieron plausiblemente, aún mejor que los extranjeros. Así, Nilda Hoffmann, en el «Rapto» mozartiano, y en parte más adecuada para ella que la «Susana», obtuvo un éxito superior. El conjunto fué discreto, destacándose Valori, también local, y el bajo alemán Greindl, buen artista. Asimismo, el conjunto de *Jenufa*, si no extraordinario, como en 1950, resultó aceptable, y especialmente buena la mediosoprano Fischer. Protagonista era la soprano Goltz, luego «Electra», en cuyo personaje logró un éxito personal, por su dominio escénico, si bien podría discutirse ese arte de actriz, ya que sólo atendía a la violencia desenfrenada y con frecuencia antiestética, olvidándose de otros rasgos psicológicos importantes de la hija de Agamenón. En cuanto a la voz, bastante agria y sin vibración, disimuló aquí en esa constante violencia del grito. No es preciso decir que luego su «Elsa» fué muy deficiente. Sin embargo, esta cantante venía precedida de renombre, lo que siempre produce cierta sugestión. Lo mejor de *Electra* fué la «Clitemnestra» de la Fischer.

Respecto de la ópera de Wagner, ya hemos dicho que resultó floja. El único inobjetable fué el barítono argentino Matiello en el «Heraldo». La misma Fischer fué una «Ortruda» algo débil. Kronenderg, «Tebramund» jadeante; Greindl, sin voz para un rey que la requiere vigorosa, y el protagonista, tenor Fekenberger, de agradable y demasiado lírica voz, fué discreto por momentos, y otros, débil o frío. Carecía de acentos heroicos y dramáticos.

Terminada la temporada lírica alemana, se ofreció un concierto dirigido por Böhm, con los cuatro últimos «lieder» de R. Strauss; para soprano y orquesta, interpretados por la Goltz, y el bellissimo *Canto de la tierra*, de Mahler, bien cantado por la Fischer y Fehenberger.

Todavía, como modesto epílogo, antes de la clausura del teatro, se realizaron unas funciones populares con artistas locales mejores o peores. Se eligió *L'heure espagnole*, de Ravel, partitura en verdad poco interesante, y menos aún si la interpretación no se realiza por muy buenos artistas franceses. Después *La Bohème*, de Puccini. En una y otra hubo deficientes repartos, destacándose Zaira Negróni y Romito, en la ópera de Ravel. Por primera vez Luisa Perlotti cantó la parte de «Mimí», siendo para ella un nuevo éxito.

Hoy se habla mucho, no sin razón, de la decadencia de la ópera, pero el género del «ballet», que aspira a reemplazarla, parece hallarse mucho más decadente aún, a juzgar por ciertas muestras ultramodernas, de espíritu ruso-

NOEMI SOUZA  
Mezzosoprano argentina que se ha destacado en la temporada lírica del Teatro Argentino de La Plata



germánico, llegadas este año. En ellas, coreografía y música se dan la mano en cuanto a pobreza y mal gusto, pero con gran alarde de originalidad en su extravagancia.

\* \* \*

En la vecina ciudad de La Plata se ha desarrollado también una temporada lírica, cuyos aciertos han estado en razón directa con los medios disponibles, como es lógico. Obras demasiado difíciles exigen grandes cantantes. Ciertas partituras, populares, como *El Barón gitano*, de Juan Strauss, después de *El Murciélago*, del mismo—ambas en mis versiones españolas—, han sido allí muy gustadas. También se ha ejecutado, entre óperas diversas, el bello «cuento lírico» de Humperdinck, *Hänsel y Gretel*, cantado igualmente en castellano. Todas esas obras se interpretaron con artistas argentinos, y en la última se destacaron dos jóvenes cantantes, que desempeñaron los papeles de protagonistas: Noemí Souza y Haydée Vegazzi. Su acierto y desenvoltura escénica en partes nada fáciles les valieron merecidos elogios.

\* \* \*

Para terminar esta crónica, vayan algunas noticias de interés en nuestro ambiente musical. Una es triste: el fallecimiento de Ricardo Rodríguez, uno de los viejos compositores argentinos más distinguidos y apreciados a la vez artística y personalmente. Su muerte ha sido muy sentida.

Importante, por la trascendencia que supone, ha sido el triunfo logrado en Italia—curso de ópera para el premio Verdi—por el compositor argentino Juan José Castro, con su obra *Proserpina y el extranjero*. El Jurado, formado por Stravinsky, Honegger, De Sabata y otros maestros, la eligió entre más de ciento treinta partituras presentadas. Como director de orquesta, Castro ha sido contratado este año en Australia.

Agregaremos que, después de vacante largo tiempo la dirección del Conservatorio Nacional López Buchardo, ha sido designado para desempeñarla el joven músico y musicólogo Juan Francisco Jacobbe.

Fuera de la temporada lírica popular al aire libre, Buenos Aires descansa de sus actividades musicales durante el verano que comienza.

ERNESTO DE LA GUARDIA

## Desde...

E  
C  
U  
A  
D  
O  
R

Conocí a José María Trueba hace ya muchos años, y la excelente impresión que me produjo entonces nunca hubo de tornarse ingrata. El artista y el hombre habían armonizado en aquella alma sus cualidades a tal punto, que habría sido difícil afirmar si la bondad y cortesía del caballero realzaban su arte, o el brillo de su voz magnífica, plasmada por su gran estilo de cantante, era la causa inmediata de su gran simpatía.

Había llegado al Ecuador en 1907 (el 1.º de abril), y bien pronto sus excelentes cualidades de músico atrajeron la atención de sus colegas y le consagraron ante la opinión pública. El solista excelente y el profesional del canto, ostentador de una brillante escuela, atrajeron el interés de las autoridades de Educación y Directores del Conservatorio de Quito, para solicitarle su colaboración; el tenor de voz amplia y pura, expresiva y honda, sobre todo cuando se entregaba al impulso del sentimiento religioso o de la emoción elegíaca, pronto alcanzó un sitio de preferencia en la más culta sociedad capitalina. Esas favorables circunstancias determinaron incluso el que Trueba formara su hogar en Quito, desposándose con doña Leonor Barahona, mujer de marcadas aficiones musicales y excelente voz. La holgada situación económica de aquel hogar hizo que, por desgracia, José María Trueba abandonara poco a poco el camino que le llevara tan lejos en la estimación del público capitalino.

Prosapia espiritual ilustre la de este distinguido músico español, ya que ostentaba con orgullo su cercano parentesco y evocaba gratísimas memorias del célebre autor del *Libro de los Cantares*, y hacía hincapié en la rectificación cariñosa en cada oportunidad, si alguien le llamaba, por equivocación: don Antonio. Y esto aconteció más de una vez, cuando el que estas líneas escribe, al recordar una de sus lecturas de adolescencia, el *Libro de los Cantares*, tuvo

como acto fallido el de saludarle con el nombre del ilustre literato don Antonio Trueba.

No olvidaré jamás la intervención magnífica de Trueba en los funerales del célebre orador agustino Padre Velado. Su voz, en aquella oportunidad, parecía predestinada a traducir no sólo el dolor inmenso de aquel minuto, sino algo trascendente y metafísico.

Español en quien jamás hubo de amortiguarse el recuerdo de la Madre Patria, puesto que las dulzuras del hogar ecuatoriano fueron sólo una oportunidad más que le brindó el destino para hacer que en esta tierra hospitalaria el amor filial, alimentado con su propia sangre, fuera otro modo suyo de rendir pleitesía de fidelidad a la tierra lejana en el espacio, pero jamás en el recuerdo. Así se explica el entusiasmo y el respeto con que solía referirse a ciertos hechos que, por provenir de España, eran capaces de despertar su más caluroso fervor. No se ha borrado aún de mi recuerdo la cálida felicitación con que me saludara un día, con motivo de haber recibido el que escribe estas memorias una carta, muy bella por cierto, como todas las expresiones que vierte su pluma, del célebre médico, polígrafo y endocrinólogo español doctor D. Gregorio Marañón, a propósito de una nota bibliográfica escrita por mí acerca del bello libro: *Ideas biológicas del Padre Benito Jerónimo Feijoo*. José María Trueba consideró siempre aquel hecho como un galardón inapreciable para un ecuatoriano.

José María Trueba, muerto en la capital ecuatoriana el día 17 de octubre de 1945, dejó muchos discípulos que le recuerdan con respeto, y amigos que no le olvidan. Entre éstos no debo contarme de los últimos, si ha de valorarse únicamente la calidad del afecto y estimación que siempre hube de exteriorizarle.

JUAN PABLO MUÑOZ SANZ,  
Director del Conservatorio de Quito

# Venezuela

Todo el mundo habla del auge en la Música durante los últimos veinte años, y con razón.

Obsérvese el año 1930, por ejemplo: en aquel año, prácticamente, no había conciertos, no había Orquesta Sinfónica, no había Escuelas de Música fuera de Caracas, no había Asociaciones de conciertos, casi no había músicos. Pero en veinte años mucho ha pasado en el mundo musical de este país.

En el mismo año, el maestro Sojo fundó la Orquesta Sinfónica de Venezuela. En los años siguientes empezó la afluencia de inmigrantes europeos que temían el terrorismo hitleriano, y con estos inmigrantes vinieron varios músicos. En aquellos años se fundó el famoso Cuarteto Ríos Reyna. Muchos músicos venezolanos, entre ellos Evencio Castellanos, Angel Sauce, Antonio Estévez, Antonio Urea, Geber Hernández, Simón Alvarez, Napoleón Sánchez Duque, Graciela Ramírez, Lucrecia Manzano empezaron a surgir. La «renaissance» estaba en marcha.

En 1940, otro importante paso: se fundó la Asociación Venezolana de Conciertos, con la idea de traer al público venezolano la buena música; y así, fué dado un gran ímpetu a la causa de la

Música. Escuelas y establecimientos de Música empezaron a florecer en todas partes, coincidiendo con el nuevo interés que la Música despertaba.

En 1946, otro suceso importante tuvo lugar: la Orquesta Sinfónica Venezuela recibió su primera subvención del Gobierno venezolano. El maestro Sojo logró obtener la suma de un millón de bolívares para su Orquesta, e inmediatamente el maestro mandó a su «Concertmeister» Ríos Reyna a Europa, con el objeto de conseguir profesionales para la Orquesta.

Ríos Reyna cumplió su misión. Contrató alrededor de 30 músicos europeos, y otros siguieron a estos 30. El presupuesto de la Orquesta permitió no solamente el sostenimiento de los nuevos músicos, sino la contratación de directores y solistas. El ambiente seguía creciendo.

Para fin de la década hubo una nueva Escuela de Música, la Preparatoria, bajo la dirección de Juan Bautista Plaza. La Escuela Superior de Música misma había aumentado su facultad. Hubo nuevas Escuelas oficiales de Música: en Maracaibo, en Barquisimeto, en San Cristóbal y en otras ciudades de la República. Se inauguraron orquestas en Maracaibo y en Barquisime-

to, y otras se planeaban. Había un maravilloso Orfeón Universitario, el Orfeón Lamas, la Orquesta Sinfónica. Había dos nuevas Asociaciones de conciertos. La Biblioteca Nacional patrocinaba una gran serie de conciertos dominicales.

Ahora, en el año 1951, se puede decir verdaderamente que la causa de la Música florece en Venezuela. He aquí, por ejemplo, el calendario de sucesos musicales de los pasados dos meses: la Sinfónica de Venezuela, bajo la dirección de Zecchi; conciertos por el Cuarteto Budapest, Velta Vait, Eric Landerer, Szigeti; funciones de «ballet» de Alicia Alonso; un ciclo de Beethoven por el Cuarteto Santa Cecilia, en la Biblioteca; otro ciclo de sonatas por los venezolanos Roy y Nadas; conciertos en Valencia, Barquisimeto y Maracaibo; conciertos de la prodigiosa jovencita venezolana Judith Jaimes, y otros más.

Hoy día, si un amante de la Música entra en un almacén de discos y pregunta por «Divertissements», de Bela Bartok, lo consigue. Y el vendedor sabe quién es Bartok, y cuál es su obra.

Verdaderamente, se ha hecho progreso.

CLAVE

# C O S T A R I C A

En la ciudad de Cartago se inauguró, el 10 de junio del año 1883, la Sociedad Euterpe, gracias al esfuerzo del gran maestro español D. José Campabadal, organista y compositor. Fué la primera aparición pública de esta Entidad, entonces con simple carácter filarmónico, pero a la cual se agregaba poco después un conjunto coral. Fué tan rápido el progreso, que a poco de fundada la Euterpe ofreció su primer concierto en la ciudad de San José, en honor del Presidente, D. Bernardo Soto, con gran éxito.

Los propósitos del maestro Campabadal iban lejos.

El 22 de noviembre de 1884 la Euterpe abrió un concurso, convocando a todos los artistas del país y de fuera a participar, enviando composiciones inéditas. Se ofrecían medallas de oro y plata a la mejor sinfonía y al mejor coro, y accésit a las obras, de igual índole, que siguieran en mérito.

El certamen tuvo buen desarrollo. De España llegaron los trabajos ganadores.

La sinfonía *Cecilia* mereció la medalla de oro, y el coro *Noche de Amor*, el primer accésit. Se dijo entonces que eran «modelos de arte y preciosas joyas que la Euterpe debía guardar». El autor de ambas resultó ser el compositor español José Braña Muñoz, Músico Mayor del Batallón de Cazadores de Reus, España.

El segundo premio se adjudicó a una sinfonía cuyo nombre no se consignó, y que resultó ser original de otro artista español, D. Arturo Baratta de Valdivia, residente en Barcelona.

Es curioso consignar que la colaboración centroamericana a ese primer certamen musical se hizo esperar, porque el periodista ecuatoriano Proano, que entonces dirigía el *Otro Diario*, al comentar ese suceso cultural, pedía que la próxima vez se convocara especialmente a los compositores centroamericanos. Se ve que entonces estábamos más unidos a Europa que al resto de Centro-América, por la falta de fáciles comunicaciones navieras.

Las medallas se grabaron en Costa Rica, y el trabajo lo realizaron costarricenses: tanto el grabado como la fundición correspondió al maestro D. Cruz Blanco, que era un artífice. Fué jefe del Cuño Nacional. También inventó una máquina para el beneficio del café. Concluyó la obra el maestro cartaginés D. Julio Valle, quien las colocó en preciosos estuches, que preparó el inteligente ebanista D. José Rivera, y que adornaron las señoritas Muñoz, de la ciudad de Cartago. No se consignaron sus nombres. A los sesenta y seis años lo echamos de menos. Reparen los cronistas lo importante que es con-

signar los nombres completos en las reseñas de actos que pueden pasar a la historia.

La Euterpe, de Cartago, tenía su salón de estudios en el edificio del antiguo Colegio San Luis, que hasta el año 84 dirigían los Padres de la Compañía de Jesús. Llegó a contar cerca de doscientos elementos. Los jóvenes de la mejor sociedad cartaginesa pertenecieron a ella. Recordamos que en nuestra casa habitación había una fotografía panorámica, que recogía una vista del conjunto, tomada en uno de los corredores, de grandes arcos, del interior del Colegio.

Pensamos que el diligente maestro Ismael Cortés Bolaños, que se ha dedicado a desterrar «piezas musicales» por medio de su Orquesta Típica, debería seguir este filón que le presentamos, para desempolvar la obra de D. José Campabadal, que, como la del maestro Cuevas y otros grandes cultivadores del divino Arte, ya nadie recuerda. El mejor tributo de reconocimiento para la obra de esos impulsores del arte musical costarricense es el volver a ejecutar sus magníficas composiciones, que en aquel tiempo causaron la mejor satisfacción en nuestros salones sociales.

FRANCISCO MARÍA NÚÑEZ

Orquesta Típica Nacional  
de Costa Rica



# BARCELONA

musical

# CONCIERTOS

Intensa vida

Sigue siendo muy intensa la vida musical barcelonesa. El Orfeó Catalá esmalta sus tradicionales audiciones navideñas con algunas primeras audiciones del glorioso maestro Millet, en las que siempre está presente aquella inefable armonía de nuestra tierra catalana, impregnada de éxtasis religioso y de calor humano; *In Paradisum*, inspiradísimo y emotivo motete de Luis María Millet a la memoria de su padre, y *Santa Nit*, del maestro Roma, melodía armonizada con ejemplar fluidez y originalidad. El Orfeó Gracienc, por su parte, bajo la batuta del maestro Pérez Simó, nos ofrece una nueva audición íntegra de *El Mesías*, con la intervención de orquesta sinfónica y distinguidos solistas; al mérito de esta impecable versión hay que añadir un extenso comentario del oratorio, debido a la pluma del maestro Enrique Roig, que ilustra el programa y que por sí solo constituye un regalo para los filarmónicos, por la poesía y belleza que encierra.

Los Dansadors de la Vall d'Or, de Sóller (Mallorca), que dirige D. Bartolomé Enseñat, Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas y erudito folklorista mallorquín, hacen su primera aparición en Barcelona interpretando con deliciosa sencillez cantos y bailes de aquella isla; hombres y mujeres, adultos y niños, ninguno es artista profesional, todos son gentes del campo y de la montaña, y de ahí el perfume de naturaleza que impregna su trabajo, cautivador y de fortísima expresión y emoción. El Esbart Verdaguer, hace acto de presencia, también, en un recital de danzas populares, en el que concentra lo más representativo de su vastísimo repertorio en este aspecto, ofreciéndonos, con la exquisitez y sutileza que le caracterizan, ya los bailes pletóricos de movimiento y color, ya aquellas frágiles miniaturas que son pura expresión de elegancia, armoniosidad y eurytmia.

En ausencia del maestro Toldrá, el maestro Bonell, batuta bien

forjada y templada en el crisol del estudio y la experiencia, dirige, al frente de la Orquesta Municipal, la *Quinta* de Beethoven; *Rosamunda*, de Schubert; *Preludio y muerte de Isolda*, de Wagner, y las *Danzas del Príncipe Igor*, de Borodin, obteniendo un óptimo resultado.

La Peña guitarrística Tárrega, en conmemoración del 42 aniversario del fallecimiento de aquel glorioso músico nos presenta un film documental: *Huellas de Tárrega*, realizado por D. Carlos Santías, con verdadero acierto de músico y de fotógrafo, a esta presentación precede una documentada y emotiva conferencia sobre la vida y la obra del gran guitarrista, por el propio Sr. Santías; y por fin, éste, que es un notabilísimo virtuoso de la guitarra, y los profesores Renata y Graciano Tarragó, interpretan magistralmente diversas páginas guitarrísticas, entre las que debemos subrayar por su originalidad y perfección técnica *Romanza sin palabras*, de Santías, y *Danzas mallorquinas* y *Recuerdo a Tárrega*, de Tarragó, compuestas expresamente para este acto.

Tardes Musicales nos trae a la pianista húngara Edith Farnadi, dicción robusta y expresión fogosa, y al violinista Vasco Borbosa, en verdad artista completísimo en todos los aspectos. La Cultural nos presenta otro violinista de excepcional calidad: Bronislav Gimpel y la magnífica Orquesta de Cámara de Viena, dirigida por Franz Litschauer, cuyas interpretaciones pueden calificarse de perfectas.

En el Instituto Francés obtiene un señalado éxito el Quartet Filharmonía, interpretando música polifónica francesa de los siglos XIII al XVI. Francisco Costa entusiasma al auditorio con su estilo íntimo y apasionado. Bela Siki vuelve a poner cátedra del más puro pianismo, y dos gentilísimas y excelentes pianistas, Fernande Kaeser, suiza, y Fedora Jazzetti, italiana, triunfan en el Palacio de la Música en un recital en homenaje al maestro Paolo Denza.

La Orquesta Filarmónica de Barcelona, con la colaboración de la Masa Coral de Tarrasa, que dirige Rosa Puig, y de los solistas Mercedes Plantada y J. López Esparbé, nos ofrece, bajo la batuta erudita del maestro Ricardo Lamote de Grignon, una audición

de *La Nit de Nadal*, oratorio de Juan Lamote de Grignon, cuyas inmarcesibles bellezas y enorme tesoro emotivo son puestos de relieve, en toda su pureza, por los intérpretes, en los que se observa un fervor y una emoción difícilmente contenidos. El público, en pie, tributa una larguísima ovación a la obra y a los artistas, conducidos por el maestro Lamote con el sentimiento y cariño que es lógico suponer. Completaron este recital varias páginas wagnerianas, en las que la Orquesta no estuvo tan feliz como de costumbre, pese a los inteligentes esfuerzos de su director. La misma Orquesta, bajo la dirección ponderada y eficaz del maestro Rafael Ferrer y con la colaboración del pianista Shura Cherkassky, celebró su 200.ª actuación interpretando un interesante programa. María Luisa Sánchez (arpa), Trinidad Arch (piano), y Lina Richarte (soprano) ofrecieron un nuevo recital, verdadera guirnalda de primores interpretativos.

El Club Junior, continuando su tradicional labor de presentar cada año una ópera inédita, en el Teatro Tivoli puso en escena *Czar und Zimmermann* (Zar y Carpintero), del compositor alemán Lortzing; texto y música mantienen el interés de una farsa constantemente cómica, con soltura y gracia, aunque en nada aparece un verdadero rasgo genial. La concertación, dirección y ensayos ha estado a cargo del maestro Sabater, con felicísimo resultado. En la interpretación han lucido sus dotes de cantantes y actores Carmen Goller, Rosa Sabater, Juan y Salvador Barbará, Teodoro Torné, Esteban Recaséns, José Carbonell, Antonio Carreras, Antonio Cantín y Juan Jordana. Trajes y decorados, debidos asimismo a artistas del Club, realizados con gran propiedad y suntuosidad. La Asociación Musical Estela ha puesto en escena la ópera cómica de Haydn *Der Apotheker*, delicioso juguete musical, magníficamente interpretado por Juan Guillermo Arróniz, Cayetano Renom, Lolita Torrentó y Montserrat Martorell. La Orquesta Sinfónica Estela trabajó con entusiasmo y perfección bajo la batuta del maestro Rafael Ferrer.

*Gran Teatro del Liceo.* — Elena Rizzieri, Arrigo Pola y Manuel Ausensi han constituido, con Ana María Olaria, el excelente grupo protagonista de *La Bohème*. María Pedrini, Mario Filipeschi, María Benedetti y Rolando Panerai, han sido magníficos intérpretes de *Aida*. *Tzar Saltan* ha sido también objeto de una

(Pasa a la página 21)

## ACTUALIDAD GRAFICA BARCELONESA

Arriba: izquierda: Harry Datyner, pianista suizo, saludando al final de su concierto en el Palacio de la Música, cuya tercera parte fué radiodifundida por los micrófonos de Radio Nacional de España. Derecha: El Doctor A. Ochsenbein, Cónsul General de Suiza, a su llegada al camerino para felicitar al artista, es recibido con efusividad por Harry Datyner

Centro: Las personalidades más destacadas de la vida musical barcelonesa pasaron por el camerino de Harry Datyner, al final de su concierto, para felicitarle. La foto recoge un momento del breve cambio de impresiones con nuestro Secretario General. A su izquierda, Bela Siki, Juan Albiñana y en primer término nuestro Corresponsal Menéndez Aleyxandre y numerosas señoritas, a la caza de autógrafa. Izquierda: Una escena de la ópera *Zar y carpintero*, estrenada en el Tivoli por el Club Junior



## HARRY DATYNER

### en el PALACIO DE LA MUSICA

En el Palacio de la Música, y ante un público selecto, en el que se encontraban las más relevantes personalidades de la filarmónica barcelonesa, ha hecho su presentación este joven y extraordinario pianista suizo. Su técnica es irreprochable: digitación clara y transparente, diafanidad expositiva, fluidez discursiva, martilleo robusto cuando es necesario, y suave y flexible elegancia cuando la obra lo requiere. En todos los casos, en todos los momentos, frente a todos los autores, siempre una naturalidad perfecta, una sencillez fácil; nunca afectación, pedantería ni espectacularidad; nunca efectismo; y, como indispensable contrapartida, un estilo, una actitud, una comprensión diferente para cada compositor, hasta el punto de que, cerrando los ojos, podríamos creer que el que ahora interpreta Liszt, no es el mismo que hace un momento interpretaba

Bach, ni el que después interpretará Ravel y Debussy. Harry Dattner sabe vibrar de distinto modo con el pensamiento de cada autor y aun con el alma de cada obra, supremo secreto de la interpretación, y darle a cada una su exacta intención, su medida, su propio lenguaje; es en este aspecto de la penetración dramática donde Dattner puede afirmarse que iguala, e incluso supera, a muchas grandes figuras del pianismo contemporáneo. La austeridad que exige Bach; la ingravidez que requiere Mozart; el dramático peso específico de las páginas de Liszt; la romántica sensualidad de Schumann y la fantasía impresionista y ácida de Ravel y de Debussy han sido felicísimamente logradas por Dattner, y así lo reconoció el auditorio, aplaudiéndole con arrebatado entusiasmo y obligándole a interpretar, fuera de programa, varias obras de Chopin.

## PORTUGAL

Siguiendo el curso de su actividad normal, la Orquesta Sinfónica de Porto, bajo la dirección de su director, el maestro Frederico Freitas, viene revelando al público en programas sucesivos, obras de autores contemporáneos, que aquél acoge con el mayor entusiasmo.

Así, durante el mes de diciembre, tuvieron lugar los siguientes estrenos: *The Young Person's Guide to Orchestra* (Guía de Orquesta para los jóvenes), de Benjamín Britten, obra que fué dada en su versión original, esto es, incluyendo el narrador que va explicando el fondo didáctico que la obra contiene; *Suite Rustica*, de Fernando Lopes Graça (escrita sobre melodías tradicionales portuguesas), famoso compositor portugués, obra dedicada al maestro Frederico de Freitas y ejecutada en primera audición mundial por la Orquesta Sinfónica de Porto; *Sinfonía núm. 2*, de Jean Rivier, para orquesta de cuerda, y *Deux esquisses Sud-Américaines*, de Francis Bourguignon, compositor belga.

El público recibe con el más vivo interés las novedades que le vienen proporcionando, aplaudiéndolas con el mayor entusiasmo. Además de estas obras, oímos en estos conciertos: *Concerto en sol menor*, de Vivaldi; *Sinfonía*, de César Franck; *La Roi d'Ys*, de Lalo; *Sinfonía Heroica*, de Beethoven; *Serenata Haffner*, de Mo-

zart, teniendo como solista al violinista Henri Mouton; *Marcha húngara*, de Berlioz; *Titus*, de Mozart; *Sinfonía núm. 8*, de Beethoven, *Nocturno*, de Joly Braga Santos, y *Don Juan*, de R. Strauss.

Un programa de gran interés para el público conocedor del arte magnífico del canto fué el presentado por las dos cantantes portuguesas Esmeralda Alves y Fernanda Lino Antonio.

Esmeralda Alves, soprano, cantante de bastante mérito, dijo *Shéhérazade*, de M. Ravel, y *Trois Chansons de Prouvator*, de Darius Milhaud; y Fernanda Lino Antonio, las bellísimas *Sans Soleil* y *Enfantines*, de Moussorgsky, en la primera parte. En la segunda, y haciendo fuerte contraste, canciones portuguesas de Artur Santos, Claudio Carneiro, Braga Santos, Freitas Branco, Fernandes, Lopes Graça, Ruy Coelho, Vascocellos y de Frederico de Freitas (las cantó muy bien E. Alves), y canciones brasileñas de Valdemar Henrique, Hekel Tavares y Jaime Ovale, etc, por Fernanda Lino Antonio, que posee linda voz de mezzosoprano. Tuvo franca acogida este recital, dejando grato recuerdo en el selecto público que llenaba el salón del Conservatorio.

La colaboración al piano de Regina Cascaes fué magnífica.



La compositora alicantina María Luisa Campos, en el palco escénico, recibe los fervorosos aplausos que el público le tributa por el estreno de su «Sonata romántica» interpretada por la Agrupación Nacional de Música de Cámara, cuyos miembros también la felicitan al final de su ejecución.

### Desde ALICANTE LOS MARINOS de la VI FLOTA NORTEAMERICANA escucharon al QUINTETO NACIONAL

El día 9 de enero tuvo lugar en el Teatro Principal el concierto de la Agrupación Nacional de Música de Cámara en honor de los marinos de la VI Flota Norteamericana, que fueron huéspedes de honor en la ciudad durante varios días.

El Teatro estaba bellamente ornamentado con flores, tapices, emblemas marineros y las banderas norteamericana y española. Todas las localidades estaban ocupadas por un público distinguido, entre el que se hallaban los marinos americanos y muchos españoles con sus Jefes y Autoridades alicantinas.

El Quinteto Nacional de España dió una versión admirable de las tres obras a interpretar, haciendo gala de una compenetración absoluta, imprimiendo a toda su actuación una riqueza expresiva deliciosa y obteniendo de los nobles instrumentos una sonoridad de maravilla.

Borodin, el gran compositor eslavo, estuvo representado por su Cuarteto en re mayor, número II. En contraste con el brillante colorido que los músicos rusos imprimen a sus obras operísticas y sinfónicas, las de cámara están saturadas de una suave melancolía y un aire de ensueño. Estas características son las que sobresalen en este bellísimo Cuarteto que Borodin dedica a su esposa y rebosa una dulce ternura.

En segundo lugar se interpretó por primera vez en Alicante, la Sonata Romántica en re menor, de la compositora alicantina María Luisa Campos, que había despertado verdadera expectación. La obra respondió en todo momento a su concepto romántico, que apunta desde los dramáticos acordes de su primer tiempo; se fortalece con la diafanidad melódica del segundo tiempo, y se desarrolla ampliamente en el «Allegretto scherzando» del final. Hay en la obra de María Luisa Campos una indudable riqueza de invención, que le da originalidad, y una diversidad de ideas musicales

que no obscurecen el motivo principal, que dan a la Sonata la unidad precisa y necesaria para ajustarse a los cánones clásicos, que sigue con admirable ejemplaridad desde el primer momento. Los tiempos primero y tercero están jugados con gran donaire, especialmente en el último, en el que, conociendo las posibilidades sonoras de cada uno de los cuatro instrumentos, hace pasar la melodía de uno en otro con la habilidad de una instrumentación maestra. Y el segundo tiempo, el más ingenuo y el más sencillo, está salvado por la dulzura del motivo melódico y la ternura de su desarrollo, en el que aparece la condición de mujer de la autora, circunstancia que no podemos olvidar en este caso. María Luisa Campos ha hecho una obra bella, en un género en el que difícilmente se acierta, y los continuados aplausos que la obligaron a saludar desde el escenario la consagran definitivamente como una notable compositora.

El Quinteto en fa menor, de Brahms, que cerró el concierto, es una de las obras que señalan el momento culminante del genio teutón.

El primer «Allegro» es todo él de un exaltado romanticismo. Vigorosa, pujante, grave y elevada melodía forma la idea principal del «Andante», cantada al piano por Enrique Aroca con acentos de noble y severa expresión. El «Scherzo», atormentado, inquieto, tiene aire de una elevada fantasía. Y el final, que comienza con tono patético y melancólico, se va desarrollando hasta terminar con un canto heroico, brillante y enérgico, al que el notable Quinteto Nacional dió todo el hermoso colorido que el autor puede desear para su hermosa obra.

Nutridos aplausos premiaron la cuidada labor de la prestigiosa Agrupación, que recogió en Alicante nuevos laureles que unir a los ya conquistados en todo el mundo. — JUAN DE DIOS AGUILAR.

interpretados por TOLDRA

ARGENTA cada día más renovado y renovado

La Orquesta Nacional, prosiguiendo su labor de divulgación de obras españolas, nos ha brindado algunos platos fuertes y otros menos condimentados.

Bajo la batuta del maestro Eduardo Toldrá hemos tenido ocasión de conocer la *Sinfonía en mi mayor*, del compositor catalán Blancafort. Obra, según su autor declara, que no se deja influenciar por los «ismos», tan en moda, y sigue la tradición del siglo XIX. Desde luego, el primer tiempo, muy brillante, parece estar escrito a lo sumo, en la primera mitad del siglo pasado. Aunque el autor vive exteriormente nuestros días, se ha evadido espiritualmente de ellos. Es un criterio muy personal, pues no todos los artistas de nuestros días exageran esos «ismos», y, sin embargo, respiran la época en que viven. El «Andante con moto» es bastante interesante y bueno, aunque decae la obra con el tema desarrollado del tercer tiempo, que imita, en cierto modo, el estilo circense. La obra es Premio «Ciudad de Barcelona 1950».

En el mismo programa, una *Fantasia para doble orquesta de cuerda*, de Vaughan Williams, muy fina, acusando gran escuela, y, finalmente, como segunda parte, Toldrá se superó a sí mismo en la interpretación de *Muerte y Transfiguración*, de Strauss, y *Sigfrido*, de Wagner, poniendo fin a tan interesante programa la «Cabalgata» de las Walkirias. Eduardo Toldrá nos dió una gran lección de dirección de orquesta y mostró ser un artista de los pies a la cabeza.

Y ya, el resto de los conciertos tuvo por director a Ataúlfo Argenta, cada día más renovado y renovador;

esta temporada, con la novedad de haber cambiado por completo la colocación de la cuerda. Las violas se sitúan a la derecha, en lugar de los segundos violines, que pasan a su vez donde la clásica costumbre colocaba a los violoncellos. Los resultados, magníficos, aunque todos los procedimientos son buenos cuando hay calidad y buena dirección.

*Don Quijote velando las armas*, de Oscar Esplá, fué la obra española del primer programa dirigido por el maestro Argenta. Magnífica exposición del invicto Caballero Andante, es obra rica en procedimientos técnicos y artísticos. El autor fué ovacionado con Argenta y la Orquesta. Abría el programa un *Aria para teatro*, de Purcell, limpiamente ejecutada. Digno broche final fué la *Tercera sinfonía* de Beethoven, que valió fervorosos aplausos al maestro Argenta y a la Orquesta, con él tan compenetrada.

Gran importancia tuvo también el concierto del día 7. Beethoven, con su *Egmont*; Debussy, Ravel y Wagner (*Maestros cantores*) fueron muy del agrado de todos.

La *Alborada del Gracioso*, de Ravel, tiene un gran interés en la orquesta. Los diferentes timbres le dan más carácter que la versión de piano. Argenta la lleva con elegancia y sobriedad.

Y el éxito culminó con la presentación del jovencísimo pianista vasco Joaquín Achúcarro. Este artista tiene la acometividad y el aplomo de un intérprete serio. Nos ofreció el *Concierto en la menor*, de Grieg, y en todo momento mostró sus grandes facultades, que el tiempo se encargará de complementar. De propina, nada menos que *Navarra*, de Albé-

niz. Los «bravos» sonaron insistentes, y Joaquín Achúcarro inició así su entrada en el reimo de los elegidos. También se aplaudió mucho la *Procesión del Rocío*, de Turina, y la *Cuarta sinfonía* de Brahms, viéndose obligado Argenta a levantar a la Orquesta.

Y, por fin, antes del cierre de vacaciones, hemos tenido la satisfacción de oír en audición buena y bien preparada, la *Fantasia castellana*, de nuestro Conrado del Campo, para piano y orquesta, y teniendo como pianista a Antonio Iglesias. La Orquesta Nacional realiza su gran labor. Obras e intérpretes españoles. La *Fantasia* de Conrado del Campo es maestra en técnica y muy grata en colorido, de sabor típicamente castellano, folklórico, en el más alto sentido de la palabra. Su austeridad señorial y campestre halaga los sentidos, en estos tiempos de gitanerías a lo «Manolo Caracol»...

El ilustre compositor y pedagogo fué ruidosamente aclamado, con Argenta y la Orquesta.

—La Orquesta Sinfónica (Orquesta Arbós) ha hecho la presentación en España del gran pianista dinamarqués Víctor Schiøler. En su concierto de presentación, y bajo la dirección de Rafael Martínez, figuraban el *Concierto número 3*, en do menor, de Beethoven, y el *Concierto para piano y orquesta*, de Tchaikowsky. En ambas obras, este pianista, que también tiene la carrera de Medicina, habiendo cultivado la Psiquiatría, mostró una técnica formidable, dominio absoluto del teclado y gran pulsación. En Beethoven resulta algo afectado, poco «germano», cual convendría a las obras beethovenianas. Pero, en general, gustó mucho,

debiendo regalar dos «bises»: *Polka* de Snochostakowitch, y *Vals*, de Fricmaun, quien, con Schnabel, se encargó de formar pianísticamente a Schiøler. Este tiene algo de Friedmann, algo de la dureza de Schnabel.

Rafael Martínez, muy garboso y documentado, condujo la Orquesta interpretando *Anacreón*, obertura de Cherubini, y *Una noche en Monte Pelado*, de Moussorgsky, siendo aplaudidísimo.

Otro gran artista, el director alemán Hugo Balzer, en dos conciertos matinales, llenó el Monumental, gustó a todos, incluso a los más exigentes. Se trata de un director serio, emotivo, de sólida formación y criterio sumo. *Euryante*, de Weber, *Muerte y Transfiguración*, de Strauss, y *Sinfonía número 4*, de Brahms, compenían el primer programa, y en el segundo, la *Sinfonía «Pastoral»*, de Beethoven, entusiasmaron a los asiduos oyentes del Monumental, por su perfección, y la segunda parte, dedicada a Wagner, también se vió algo empañada por algunos «lapsus» del metal, culminó en expresión y grandeza con la interpretación de la «Obertura» de *Tannhäuser*. Nos felicitamos por haber tenido la dicha de oír estas obras tan magistralmente llevadas. La Orquesta Sinfónica está de enhorabuena.

—Y, por fin, la otra entidad madrileña, la Orquesta Filarmónica, que tan gloriosos días vivió, se esfuerza por no abandonar su cometido y, bajo la dirección de Pablo Sorozábal, entusiasta y temperamental, sigue actuando, con la elección de las mejores obras, y aunque, por sus difíciles circunstancias, los resultados no obedezcan a veces a la voluntad y el empeño, como dice muy bien

M  
A  
D  
R  
I  
D



## En Radio Nacional

La Orquesta Sinfónica de Radio Nacional, en trance de ser disuelta, ha dado sus acostumbrados conciertos. Gerardo Gombau, el día 1.º de enero, ocupó el atril central de la Orquesta. El programa estaba constituido por la Segunda sinfonía de Beethoven; Danza castellana, de García de la Parra;

Scherzando, del Padre Prieto; tres canciones del propio Director—Ruliseñor que volando vas y Dos canciones castellanas—, que interpretó la Orquesta con la colaboración de la cantante Teresa Berganza. Mendelssohn cerraba el programa.

Gombau, demostró, una vez más, poseer destacadas cualidades como director de orquesta, y sus canciones, muy bien dichas por Teresa Berganza, denotaron la personalidad de este maestro, hoy una de las primeras firmas en el cartel de los compositores españoles contemporáneos.

## HOLANDA

La Orquesta Concertgebouw dará seis conciertos durante el próximo Festival de Edimburgo, en 1952, bajo la dirección de Eduard van Beinum y Rafael Kubelik. Esta misma Orquesta, y en noviembre último, actuó en Manchester con ocasión de la apertura de la nueva sala de conciertos edificada en dicha ciudad.

Recientemente, Daniël Ruyneman ha obtenido el segundo premio en el Concurso Internacional para el mejor cuarteto. Tiene setenta años de edad, ocupa lugar preferente en la historia de la música en Holanda, no sólo como compositor, sino también como propagandista de la música moderna holandesa. El es quien ha creado una publicación musical y una organización de conciertos, que hace medio año colabora con RITMO, contribuyendo con ello al intercambio y mutua comprensión musical.

Nietzsche, «el éxito no está sólo en la victoria, sino en el deseo de vencer». Así, la *Obertura trágica*, de Brahms; el *Pacific*, de Honneger, y *Casse-Noisette*, de Tschalkowsky, nos llegan llenos de emoción, técnica y gracia, y algún pequeño desajuste o desequilibrio sonoro pasa sin censuras ni comentarios. La *Sinfonía en re menor*, de César Franck, muy grandiosa y serena, valió a Sorozábal el aplauso que tan buena versión merece. La *Incompleta*, de Schubert, aunque el comienzo no fuese del todo ajustado, se compensó por la línea general, bien conducida, y gran éxito obtuvieron las *Variaciones Sinfónicas sobre un canto popular*, del propio Sorozábal, obra maestra, si no muy avanzada, de melodía y contrapunto en su justo lugar. La *Fundición de Acero*, de Mossolow, ha sido otra nota de interés.

Y le llegó el turno a un joven director español: José Espinosa. Espinosa es también el camino elegido, pues con el piano alterna sus estudios de dirección, y ésta, la tercera vez que se produce en este aspecto, denota gran voluntad y valentía. Nada menos que la *Séptima sinfonía* de Beethoven fué la obra elegida para comenzar. La Orquesta Filarmónica puso gran empeño en seguir al joven director albacetense, quien ya, más serenos los nervios, tuvo momentos de lucimiento en la segunda parte. *Triana*, de Albéniz, salió bastante decorosa, con el *Corpus en Sevilla*, que Espinosa ha asimilado bien, como las *Danzas fantásticas*, de Turina. Pero donde el éxito fué mayor, fué en *Los Maestros Cantores*, de Riccardo Wagner. Un momento muy feliz nos hizo concebir la esperanza de que llegáremos a poseer otro director de orquesta en España, tan abandonada en este aspecto, por falta de estímulo, y las ocasiones, y clases de Dirección. Así lo sentimos el público que llenaba el Teatro de Lope de Vega, que aplaudió cariñosamente a José Espinosa.

**La violinista Madeleine Vautier en el Instituto Francés.**—En el Salón de Actos del Ateneo, habilitado circunstancialmente para ello, se celebró el recital de la violinista Madeleine Vautier, con el concurso de la pianista Lea Roussel. Ambas actuaron para los amigos del Instituto Francés, y el programa estaba compuesto por obras francesas y españolas. Leclair, Couperin, Francoeur, Ibert y Lalo representaban a Francia, y Rodrigo y Falla a España, alternando con los franceses Chabrier y Delvincourt, en la tercera parte.

La señorita Vautier posee un gran dominio de violín, con ciertos arrebatos e inquietud constante, que le impide dar respiro a las obras. Su mecanismo es

entre España y Holanda.

La Orquesta Municipal de Utrecht, dirigida por Paul Hupperts, en sus conciertos últimos, ha dado en primeras audiciones obras de compositores holandeses, entre ellos, de Willem Pijper, Herman Strategier y Wouter Paap.

Con motivo del LXXV Aniversario del Conservatorio de Utrecht, se han organizado dos conciertos, el primero de los cuales estuvo a cargo de los profesores, y el segundo de los discípulos del Conservatorio.

bueno y maneja bien el arco. Con algo más de aplomo podría figurar, si no entre los grandes virtuosos, sí entre los buenos violinistas. Su acompañante, Lea Roussel, necesita aún más tiempo para hallar esa meta. Su sonido es débil y su dominio del teclado muy escaso. A solo tocó dos obras, una de Debussy y otra de Chabrier, bastante descuidadamente. Como aún es joven, todos estos defectos podrían corregirse, y esto es lo que deseamos, oírlos en mejores condiciones.

**Conchita Rodríguez en la A. M. U.**

La pianista madrileña Conchita Rodríguez se presentó en la A. M. U. con un programa no exento de interés. La primera parte estaba integrada por Brahms, y en la segunda, nueve compositores franceses contemporáneos nos guiaron por caminos casi desconocidos. Exceptuando Milhaud y Poulenc, ya asimilados por nuestros filarmónicos, los Messiaen, Auric, Delannoy, Ibert, Sauguet, Schmitt y Tailleferre, merecen comentario aparte. Messiaen e Ibert, ya han sido pasados por nuestro tamiz en algunas ocasiones; pero Auric, contemplativo, lo situaremos en segundo lugar. Sauguet, en tercero, y Schmitt y Tailleferre, algo más complicados, reclaman segunda audición para enjuiciarlos con exactitud. De todos modos, podemos asegurar que este grupo es interesante. Como novedad, magnífico. La tercera parte halló en Conchita Rodríguez espíritu y gentileza especiales. Queriendo adherirse al homenaje que recientemente se tributó a J. Rodrigo, le dedicó esta parte de su recital. Las *Diferencias*, de A. Cabezón, adaptación de Rodrigo para piano; la *Pastoral*, con su «cucú», fueron finamente dichas. Dos danzas, *Valenciana* y *Calesera*, del homenaje a Chueca, tuvieron el garbo y gracia suficientes, y tres del segundo cuaderno, *Rústica*, *Danza de las tres Doncellas* y *Semana*, se saborearon con toda su sustancia. Puso fin al programa *Bagatela*. Joaquín Rodrigo, que se hallaba en la sala, recibió los aplausos y el homenaje del juvenil auditorio, y Conchita Rodríguez interpretó de propina *Claro de Luna*, de Debussy, que siempre entusiasma a la juventud, por su romanticismo y velada sensualidad, tan del siglo XX. Ante los insistentes aplausos de los auditores aún nos regaló la pianista una *Romanza sin palabras*, de Milhaud, que, francamente, dejó a todos con ganas de oír algo que fuese más que «nada».

Con esta grata velada y otros conciertos, como el del Quinteto Nacional en Medina, la pianista Rita Rodríguez en el mismo Círculo y el trío Westmeyer, cerramos hasta el próximo número, deseando fervientemente un feliz año musical 1952.

ELENA ROMERO

Nos duele hacer constar que en las crónicas de Holanda, tanto en nuestro núm. 239 como en el núm. 240, ha salido repetidas veces el adjetivo «alemán», cuando se trataba, desde luego, de música o compositores puramente holandeses.

Así, por error lamentable, han sido calificados como alemanes Louis Toebeusch, organista; Willem Noske, violinista; Jurriaan Andriessen, compositor, y por fin, la Asociación de Compositores.

Rogamos el perdón a nuestros amigos y lectores de los Países Bajos por la confusión que haya podido producir.

### CONTACTO MAS ESTRECHO CON LOS PAISES BAJOS

De vuelta de una breve visita a su Patria, nuestra Asesora - corresponsal nos trae muchos proyectos para lograr un mayor conocimiento de los compositores y músicos holandeses. Algunos empresarios de los Países Bajos nos han prometido investigar de qué modo podrían facilitarnos artistas, y la Casa Productora Donemus está dispuesta a alquilarnos música de orquesta, reproducida por ella por un sistema especial, y refiriéndose especialmente a aquella música que por su novedad y especialidad aún no está editada. Por otra parte, trataremos de conseguir que nuestros artistas españoles puedan presentarse delante del público holandés, tan amante y buen conocedor de la música en general y admirador de la música española en particular.



## GIBRALTAR

### LOS RECITALES de QUEROL

*Leopoldo Querol triunfa una vez más en Gibraltar dando dos admirables recitales en los salones de «Assembly Rooms».*

*Este célebre pianista, cuyas visitas a nuestro mundo musical no se deben ya al afecto y simpatía que ha sabido cosechar entre sus admiradores, sino a esa depurada técnica de que es maestro este eminente pianista.*

*En su recital del día 17 de diciembre nos maravilló su magistral interpretación de las diversas composiciones de Chopin. En Triana y Sevilla, de Albéniz, nos describió a través de las teclas del piano todo el embrujo y la nostalgia del alma andaluza que habían inspirado a Albéniz la composición de estas piezas, donde se recogen el sentir y la fisonomía de esta parte de Andalucía.*

*Fuera de programa y ante la insistencia del público nos brindó con tres composiciones: El Vito, de Infante; Gran Polonesa en mi bemol, de Chopin, y la popularísima Rapsodia húngara núm. 2, de Liszt.*

*En su segundo recital, Leopoldo Querol se mostró tan genial como de costumbre.*

*La Sonata op. 31, núm. 3, en mi bemol, de Beethoven, fue interpretada con todo el brío y gusto que merece esta gran obra.*

*El programa prosiguió con magníficas y atractivas composiciones de otros afamados compositores, tales como Chopin, Falla, Liszt y Halffter.*

*De todos los números que interpretó, destacaron el excelente Impromptu en fa sostenido, de Chopin; el Scherzo en si menor, de este mismo compositor, y dos composiciones de Liszt, Los Funerales y el Vals Mephisto, que fueron los que finalizaron el programa.*

*Recibió el famoso pianista una ensordecedora ovación, y siempre dispuesto a complacer al público, les brindó tres números de extraordinario, que fueron: Granada, de Albéniz; Polonesa Militar, de Chopin, y por último, Rapsodia húngara núm. 6, de Liszt, en la que Querol se supera siempre a sí mismo, complaciendo además las muchas peticiones del público gibraltareño.*

*En resumen, dos excelentes veladas musicales, que han sido apreciadas por todos los buenos amantes de la música en Gibraltar.*

**Alcudia de Carlet (Valencia).**—La Banda Filarmónica Alcudiana, en su viaje realizado por tierras tarraconenses, dió un concierto para el Círculo Artístico de Tortosa, alcanzando uno de sus más destacados éxitos con las interpretaciones de las obras que componían el extraordinario programa, entre ellas: *Homenaje a la Tempranica*, de Rodrigo; *Marcha burlesca*, de Palau; *Romeo y Julieta*, de Tchaikowsky, y *La gran Pascua rusa*, de R. Korsakov.

Los ritmos, los acordes, las melodías de las *Escenas pintorescas*, de Massenet, hicieron patente el valor real del conjunto de Alcudia, y la magnífica sonoridad, la limpieza de ejecución y la matices levantaron en los oyentes el más puro asombro, que fué creciendo vertical y firme a lo largo de la velada.

Al Director, maestro Enrique Garcés, y a los componentes de la Banda Filarmónica Alcudiana expresamos nuestra enhorabuena por este último y tan notorio éxito. — *Corresponsal*.

**Alicante.**—El 21 de noviembre pasado se celebró en el Teatro Principal el anunciado concierto del violinista Sr. Alós, acompañado al piano por la Srta. Pucilowsky, interpretando obras de Beethoven, Saint-Saëns, Paganini y otros. En este recital debemos destacar la *Sonata en sol menor* (el «Trino del diablo»), de Tartini, en la que ambos artistas alcanzaron una versión muy lograda, obteniendo muchos aplausos.

—El 27 del mismo mes, y patrocinado por la Asociación de la Prensa, el guitarrista alcañano José Luis González, ya conocido de nuestro público, dió un recital, a base de Bach, Scarlatti, Tárrega, Albéniz y Moreno Torroba. Nótase en este joven artista que obtiene ahora mayor sonoridad y dominio en el difícil instrumento que cultiva; pero insistimos en que en donde pueden apreciarse los especiales efectos de la guitarra es en Tárrega, Albéniz y otros compositores españoles, a los que el Sr. González da la máxima emotividad y colorido, que nunca pueden obtenerse en las adaptaciones de los clásicos, por bien hechas y mejor ejecutadas que estén. El Sr. González fué ovacionado durante todo el concierto.

—El sábado 8 de diciembre tuvimos ocasión de escuchar uno de los pocos conciertos que en la actualidad merecen por derecho propio tal denominación.

Nos referimos a la actuación en los magníficos salones del Casino de Elche de la Agrupación Nacional de Música de Cámara, para la cual no hay adjetivos encomiásticos. En otras ocasiones escuchamos al Cuarteto de la Corte de Tal, o al Quinteto Imperial de Cual; pero hoy podemos decir sencillamente: esta Agrupación española es la mejor de Europa.

No analizamos su labor, porque esto no cabe en unas líneas. Nos limitaremos a decir que con una interpretación impecable esta Agrupación ha logrado también dominar el «secreto» de los empastes sonoros; pues a un «vibrato» aterciopelado, pero denso, une en ciertos momentos las aéreas y cristalinas melodías que los pitagóricos decían oír, en su concepción del Universo. Todo esto servido por un ataque de arco rotundo y matemático. En los quintetos, el piano secundario maravillosamente esta labor.

Ya decimos antes que no debemos analizar este concierto, sino sentirlo y recordarlo siempre con viva emoción.

—El día 11 del pasado diciembre, y en función de gala patrocinada por el Excelentísimo Ayuntamiento, escuchamos en nuestro Teatro Principal el *Requiem*, de Verdi, cantado por la Coral Polifónica de Alicante, bajo la dirección de D. Antonio Rubio. Hay que destacar el enorme esfuerzo realizado por estos jóvenes artistas al afrontarse con una obra de tanta importancia y dificultad. Alcanzaron un triunfo que esperamos se repita siempre en su vida artística. Todos fueron muy aplaudidos.

—El domingo 23 del mismo mes, la laureada y veterana Orquesta Armónica Alcañana dió su segundo concierto de curso actual, en el Teatro Calderón, de Alcoy.

El público, siempre con deseos de escuchar a esta incomparable Orquesta, llenó por completo el teatro, y premió, como era justo, con grandes ovaciones la magnífica labor de estos artistas que acudieron al competente maestro Carbonell, y todo lo sacrifican por la buena música, dando con ello un ejemplo digno de imitación. Nuestra cordial enhorabuena a la Armónica y a su Junta directiva.

—Para terminar el Ciclo Cultural del pasado trimestre, que con tanta brillantez ha venido realizando el Casino de Elche, el 27 de diciembre, en sus espléndidos salones dió un recital de piano José Cubiles, con un programa que abarcó todas las tendencias de las distintas escuelas

pianísticas: desde la neoclásica a la moderna. Y que el artista, mostrándonos una vez más la flexibilidad de interpretación a que nos tiene acostumbrados, resolvió como sólo pueden hacerlo un temperamento y un dominio de la técnica como los que él posee. Fué largamente aplaudido.

**Radio Alicante.**—El jueves 3 de enero, y en los Estudios de Radio Alicante, tuvimos ocasión de escuchar la retransmisión de un magnífico recital de piano, dado por el concertista López Chavarri, cuyo nombre ya es una garantía de éxito, por ser hijo del conocido maestro compositor valenciano. Nos deleitó ejecutando diversas obras, entre ellas, el *Canto a Turina*, de Elena Romero, cuya composición revive la memoria del llorado maestro, tejiendo unas melodías tan sentidas como bien desarrolladas, y siendo esta compositora una verdadera revelación para los alicantinos, que desconocíamos su labor artística.

Respecto al Sr. Chavarri, es justo que, sin reserva, elogemos su depurada escuela pianística, de una gran fluidez y sentimiento, servida por una pulsación robusta y enérgica. — *MARÍA LUISA CAMPOS*.

**Andújar.**—Con motivo de la festividad de Santa Cecilia, y organizados por la Hermandad y Asociación Cultural *Santa Cecilia*, se han celebrado diversos actos; entre ellos debemos resaltar el concierto celebrado en el Teatro-Cine Tivoli, a cargo de la laureada Banda Municipal, bajo la dirección de su titular, D. Juan Amador Jiménez; las obras ejecutadas en la primera parte fueron: *Carmen*, selección de la ópera de Bizet; *Por tierras de Albarracín*, rapsodia de Aragües; una selección de *La Revoltosa*, Chopin, y estreno de un inspirado pasodoble, *Peña Cultural*, dedicado por su autor, Sr. Amador Jiménez, a la juventud iliturgitana. Todas las obras fueron admirablemente interpretadas y largamente aplaudidas por el numeroso público que llenaba el local.

En la segunda parte actuó el Cuarteto Iliturgitano, compuesto por instrumentos de pulso y púa, destacándose la célebre *Pavana* del maestro Lucena.

**Berlín.**—La Editorial Afas Musik ha publicado diversas obras del compositor alemán Friedrich-Karl Grimm. Entre las mismas figuran una *Rapsodia española* y *Zingaresca española*, para violoncello y piano la primera, y violín solo y piano, la segunda. Otras composiciones interesantes que nos ofrece esta Editorial, del mismo compositor, son: *Ballade*, op. 52; *Nocturno*, op. 87, núm. 1, y *Cinco nocturnos para piano*.

**Bilbao.**—Sabino Ruiz Jalón, crítico musical de Radio Bilbao, ha disertado en la Sociedad Coral sobre el tema *Tomás Luis de Victoria, músico de Castilla*. Documentada y amena, la conferencia resultó en extremo interesante.

**Bruselas.**—Ha quedado abierta la inscripción para concursar al Premio Internacional Reina Elisabeth, de Bélgica, que tendrá lugar durante el próximo mes de mayo.

**Ciudadela (Menorca).**—El día 11 de noviembre fueron inaugurados los nuevos locales de invierno del Club Náutico. En el magnífico salón principal tuvo lugar un soberbio concierto a cargo del Grupo Instrumental de la Capilla Davidica, dirigido por el maestro Galmés. El numerosísimo público asistente salió complacido del acto.

—Educación y Descanso sigue con febril entusiasmo sus audiciones íntimas. El día 1.º de diciembre celebró su XI audición, con el concurso del rapsoda Antonio Luis Escudero y los guitarristas Cosme Huguet y Darío Vidal, los cuales obtuvieron un éxito lisonjero.

—La Capilla Davidica acaba de adquirir un piano de la acreditada marca alemana Karimann, para cuya inauguración se está preparando el *Concierto número 1* de Beethoven, para piano y orquesta. Este concierto está encomendado al pianista Lorenzo Galmés, Director de la Academia Municipal de Música.

**Mahón (Menorca).**—La Orquesta Sinfónica ha celebrado con éxito extraordinario la XXXIV audición, en concierto de homenaje y despedida a su violín concertino, Juan R. Coll.

—La Coral Villacarlina, la Capilla Assumpta, la Orquesta Sinfónica y la Banda Militar de Infantería de Mahón número 46, han celebrado un gran concierto en el Teatro Principal con motivo de la festividad de Santa Cecilia, excelsa Patrona de la Música.

—La Sección Clásico-Popular de la Capilla Assumpta ha rendido solemní-

Con sede en Madrid,  
han quedado cons-  
tituidas las Joven-  
tudes Musicales  
Españolas.

# el mundo

Suplemento de  
NOTICIAS TELEGRAFICAS

simo homenaje al ilustre compositor y gran organista menorquí Rvdo. D. Damián Andreu, Pbro., al cumplirse el primer centenario de su nacimiento. En memoria de tan fausto acontecimiento fueron interpretadas, conjuntamente con la Orquesta Sinfónica, las obras más celebradas del desaparecido músico. El Teatro Principal ofrecía un aspecto imponente, y el homenaje constituyó un verdadero éxito.

**Milán.**—La Scala, teatro de ópera, el de mayor significación lírica, ha anunciado el programa que comprende del 29 de diciembre al 22 de enero. En este programa hay dos audiciones de la *Serva Padrona* y *Fidelio*. De Querubini han representado *L'Osteria Portoghese*, y de Cimarosa, *Il Credulo*. De nuestro Falla han puesto en escena *El Sombrero de tres picos*.

**Palma de Mallorca.**—En el Teatro Principal, y con la colaboración de la Orquesta Sinfónica de Mallorca, se ejecutó por primera vez *Nocturno*, para piano y orquesta, del compositor y pianista mallorquín Jaime Mas Porcel, quien actuó además como solista, obteniendo un éxito de clamor. La nueva composición *Nocturno*, obra escrita con ocasión del centenario de la muerte de Chopin, evoca con hábiles enlaces motivos de nocturnos del gran compositor romántico, alcanzando en su estilo y carácter una unidad de expresión y sentimiento que hacen en extremo sugestiva esta obra, que fué escuchada con gran deleite; pero además la parte orquestal reúne una particular importancia, tanto por su armonización como por el colorido instrumental que flota en toda la obra. Jaime Mas Porcel recibió al terminar dicha obra un verdadero homenaje, muy de justicia, teniendo que salir múltiples veces al palco escénico, entre continuas ovaciones. Para corresponder a estos aplausos, tocó su deliciosa *Sonatina deportiva*, una verdadera filigrana de sonidos e interesantes timbres.

La pulcritud, la nitidez, el gran temperamento y la amplia concepción han quedado muchas veces expresadas en la interpretación de Mas Porcel, que le han valido siempre los mejores conceptos.

Desde nuestras columnas de RITMO felicitamos muy efusivamente a este gran compositor e intérprete, que ha sabido captar con finura, selección y delicadeza todos los ricos matices musicales, prestando con ello un inmejorable servicio a la buena música.

**París.**—Para conmemorar el centenario del nacimiento de Vincent d'Indy, la Opera representó el 20 de noviembre *Fervaal*. En la Opera Ómica se ha estrenado *Marion o La belle au tricorne*.

**Porto.**—Las Pequeñas Cantoras de Portugal, Agrupación de Cámara portuense, fundada y dirigida por el maestro Vergúirio Pereira, ha merecido del maestro Leopoldo Stokowsky, que dirigió últimamente este Coro, un elogio efusivo.

**Portugal.**—La Orquesta Sinfónica de Porto acaba de obtener el mayor triunfo en dos conciertos de gala realizados en Lisboa en el Teatro de San Carlos, donde fué a invitación del Gobierno. Tuvieron lugar estos dos espectáculos con motivo de la realización en Lisboa de los Congresos de la Medicina del Trabajo e Internacional de la Estrada.

Con el teatro completamente lleno de un público escogido, representantes de varios países y delegados de los Congresos, la Orquesta Sinfónica de Porto obtuvo el más clamoroso éxito. La crítica fué unánime en reconocer los grandes méritos de la Orquesta, destacando el elevado nivel obtenido por un trabajo regular y eficiente de su director titular, Federico de Freitas.

—En el Teatro Rivoli, de Porto, dió comienzo a su temporada de Conciertos de Invierno la Orquesta Sinfónica de Porto, el pasado día 14 de noviembre. El teatro tenía un aspecto festivo, ha-

biendo el público aclamado triunfalmente a la Orquesta y a su director.

El programa se componía de *Sinfonía en si bemol mayor*, de J. S. Bach; *Sinfonía número 7, en do menor*, de Schubert; *Danza*, de D. Pedro de Armando Leça; *Muerte y Transfiguración*, de R. Strauss, y *Alborada del Gracioso*, de Ravel. Fuera de programa, la Orquesta tocó aún *Egmont*, de Beethoven.

—El Orfeón Portuense dió ya tres conciertos a sus abonados, en los que presentó a la Orquesta Sinfónica de Hannover Colegium Musicum Italiano y al violinista Janigro.

—Con la Orquesta Sinfónica de Bamberg ofreció el primer concierto de este año el Círculo de Cultura Musical de Porto.

—La ilustre pianista Helena Moreira de Sá Costa se ha hecho oír en Ginebra, tocando con la Orchestre Suisse Romande, bajo la dirección de Ansermet, la *Rapsodia portuguesa* de Ernesto Halfter.

—El compositor portugués Joly Braga Santos dirigió en un concierto la Orquesta Sinfónica Nacional con un programa de obras suyas y de Luis de Freitas Branco.

—Pro-Arte es una Sociedad recién fundada por el Director del Conservatorio de Lisboa, Dr. Ivo Cruz, que se destina a mantener en las provincias un medio y posibilidades de conciertos con artistas jóvenes nacionales.

—Luis Millet, violoncellista de la Orquesta Sinfónica de Porto, dió un recital en el salón del Conservatorio de esta ciudad, que despertó el mayor interés. Millet, que en la fundación de la Orquesta Sinfónica de Porto, hace tres años, vino ya contratado como primer violoncellista, conoció aquí a la gran violoncellista Guillermina Sugía, que por él tenía simpatía, y aun se aprovechó de sus lecciones. Contrajo matrimonio con una de las más diletas discípulas de la gran artista, que ahora colaboró en su recital tocando la *Sonata para dos violoncellos*, de Händel. El programa se componía además de *Siete variaciones sobre un tema de la «Flauta mágica»*, de Mozart, de Beethoven; *Sonata en mi menor*, de Brahms; *Meditación hebrea*, de Bloch; *Abeja*, de Schubert; *Vidala*, de Broqua, y *Sonata en re mayor*, de Locatelli. A los aplausos del público correspondió interpretando dos números fuera de programa.

Al piano, el profesor Dr. José Delerue. —En el Teatro de Gil Vicente, de Porto, se presentó con un recital Antonio Almeida Garret, que es uno de los eminentes pianistas de Porto. De su programa, que se componía con obras de Scarlatti, Chopin, Liszt, Halfter, etc., destacamos la primera audición de *Tocata*, de la compositora portuense Berta Alves de Souza.

—El viola belga François Bross, Profesor del Conservatorio de Bruselas y de la Chapelle Royale, actualmente Profesor del Conservatorio de Porto y concertino de viola de la Orquesta Sinfónica de Porto, dió una notabilísima velada, en el Club Portuense, para un público selecto y elegantísimo. Le acompañó admirablemente la excelente pianista Ernestina Silva Monteiro.

—El Círculo de Cultura Musical, en Lisboa, tuvo para inauguración de la temporada de sus conciertos la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigiéndola por vez primera el maestro Leopoldo Stokowsky, que alcanzó el éxito que la fama que le precede justifica.

—Un gran éxito alcanzó el maestro Ruy Coelho en el Teatro de San Carlos. Ruy Coelho, poseedor de vasta obra musical, estrenó en este concierto, que se componía solamente de obras suyas, su 4.ª *Sinfonía Camoneana*.

**Priego de Córdoba.**—La Sección de Música y la reciente Literatura, fundadas en el Casino de Priego de Córdoba, se han fundido, para realizar una labor de conjunto. Figuras competentes han sido designadas para regir este organismo: D. José Luis Gámiz Valverde, Presidente; D. Guillermo Ruiz Linares, Vicepresidente; D. Manuel Mendoza Carreño, Con-

# musical

RITMO »  
RECIBIDAS DE TODAS PARTES

Solemnemente ha sido celebrado en Francia el primer centenario del nacimiento de Vicent D'Indy.

Director: D. Alonso Cano Rubio, Consejero; D. Francisco García Montes, Secretario; D. Luis Calvo Lozano, Vicesecretario, y como Vocales, los Sres. Valverde, Castilla, Mérida de la Rosa y Tofé Serrano.

**Reus.**—En el Centro de Lectura, y en colaboración con la Emisora E. A. J. 11, Radio Reus, ha tenido lugar una audición de obras de Mario Mateo, presentadas por su autor y con la intervención de la «liederista» Srta. María Fábregas.

**San Sebastián.**—Después de tres meses de vacaciones, el maestro Usandizaga, al frente de su orquesta del Conservatorio, ha reanudado sus actividades artísticas, seleccionando un gran concierto de presentación para esta temporada en el Teatro Victoria Eugenia, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento. El comienzo ha sido con un programa muy sugestivo, interpretándose en la primera parte la *Tercera sinfonía*, en mi bemol, de Schumann. En la segunda parte, la «Obertura» de *Los esclavos felices*, de J. C. Arriaga; a continuación, *Fantasia-danza Hassahn y Melihah*, de J. M. Usandizaga. En esta composición, realizada cuando el tan llorado compositor contaba veinte años, describió con lozanía de ideas y dominio en el procedimiento y colores orquestales una fiesta de titiriteros en la plaza de una aldea. Y, como final del concierto, fragmentos del tercer acto de *Maestros cantores*, *Preludio*, *Vals de los aprendices* y *Marcha de las Corporaciones*, de Wagner.

—En Cultura Musical hay una actividad muy densa en conciertos, siendo digno de reseñar el de Henryk Szeryng, violinista, y su gran colaborador Martín Imaz, pianista. En el Teatro Victoria Eugenia, abarrotado de público, dieron un concierto muy interesante, en el que se lució el gran violinista en el *Rondó caprichoso*, de Saint-Saëns, que fué verdaderamente maravilloso en su interpretación. El resto del concierto no desmereció nada de la obra anterior, y su colaborador, el gran pianista Martín Imaz, en el acompañamiento de las obras, destacó su valía de acompañante, dejando oír al concertista limpiamente, y en los momentos oportunos se dejó sentir como un gran virtuoso del piano.

—El pasado verano tuvimos, debido al dinamismo de D. José Luis Elósegui, representante del Club de Tenis, los mejores conjuntos artísticos de música de baile que actúan en España. Así que en la temporada estival han actuado primeramente, la Orquesta local de Merino, y después reforzada con Masmitjá: los Barreto Brothers; Herad Abel, con un conjunto de músicos nacionales; Johnny Highsmith, acompañado de un conjunto de músicos locales y Masmitjá; Walter y su Orquesta; Orquesta Jesús Ramos, de Vigo; y Havana Club, de Barcelona. En el Club Náutico, Los Berkl.

—En el Teatro Príncipe, y patrocinado por la Empresa Sade, actuó la Orquesta de Cámara de Viena, dirigida por Franz Litschauer, en la que se distinguieron los solistas A. Kremela y E. Bachner, el primero en el *Concierto en la menor*, de Bach, y el segundo en el *Concierto en re mayor*, K. V. 216, de Mozart.

**Santa Cruz de Tenerife.**—La Orquesta de Cámara de Canarias, bajo la dirección de su competente director, D. Santiago Sabina, ha iniciado la temporada 1951-1952 en el mes de noviembre, con el siguiente concierto: primera parte: *Quinta sinfonía en do menor*, de Beethoven. Segunda parte: *Egmont*, «Obertura», Beethoven; *Concierto en fa mayor*, para oboe y orquesta de cuerda, Corelli-Biribelli; *Dos acuarelas*, Deluis; *El hechizo*, fragmento, Sabina; *En las estepas del Asia Central*, Borodine.

**Tarragona.**—La Orquesta de Cámara de Stuttgart, con su director, Karl Munchinger, ha sido presentada por el Instituto Musical con un programa de compositores clásicos. La calidad de esta Orquesta ha quedado demostrada de nuevo en este concierto, que logró entusiasmar a los asistentes.

**Tetuán.**—El curso musical fué inaugurado por el Conservatorio Oficial Hispano-Marroquí de Música con la presentación de la Orquesta de Cámara de Tetuán, formada por los profesores y alumnos del Conservatorio y un grupo escogido de los músicos profesionales de la capital del Protectorado.

Más que las obras ejecutadas (Mozart, Sibelius y Guridi) y el difícil ajuste logrado en esta primera audición, es de señalar que por primera vez se unieron en una interpretación sinfónica músicos españoles, musulmanes y judíos; la ejemplaridad del hecho se presta a interesantísimos comentarios, que rebasan la esfera de lo simplemente musical y muestran el resultado magnífico de la obra cultural y política, en su mejor sentido, de España en Marruecos. Artífice del conjunto—en su doble acepción, musical y social—ha sido el Director del Conservatorio, José María Garrido, cuya batuta novel rayó a gran altura.

—La Sociedad Amigos de la Música ha ofrecido hasta la fecha dos audiciones, la del pianista Víctor Schioler, con obras de Bach, Scarlatti, Beethoven, Chopin y Liszt, y la del violinista Hermes Kriales, que ejecutó composiciones de Beethoven, Mendelssohn, Sarasate, Pugnani, etcétera. Le acompañó José María Garrido. También brindó a sus asociados con un recital de danza española, que bailó Clara Eugenia Sabarezi, notable danzarina rumana residente en nuestra Patria y que mostró haberse adueñado de los secretos de nuestra coreografía. Las composiciones que sirvieron de cañamazo a su actuación fueron interpretadas por el Sexteto del Conservatorio. Los tres festivales constituyeron éxitos rotundos.

—Finalmente, el Conservatorio quiso rendir un homenaje al maestro Guerrero, con unas palabras de Arcadio de Larrea y la interpretación de varias fantasías sobre zarzuelas del popular compositor, a cargo del Sexteto del Centro.

**Ubeda.**—La Agrupación Artística y Cultural ha ofrecido la actuación del prestigioso pianista Leopoldo Querol, que presentó un programa dedicado a Beethoven, Chopin, Liszt, Granados y Albéniz, con el que obtuvo una enorme gama de valores interpretativos que le valió un rotundo éxito.

**Utiel.**—En el magnífico salón del moderno Cine Florida ha inaugurado nuestra Banda Unión Musical Utielana su temporada invernal de conciertos con el que indicamos a continuación: 1.ª parte, *El paso del Regimiento*, Covertrey; *Rosamunda*, obertura, Schubert; *Capricho español*, Rimsky Korsakow. 2.ª parte, Homenaje a la memoria de nuestros inspirados maestros Camarero, Guerrero y Emilio Cebrián con la interpretación de sus obras *Una noche en Toledo*, Camarero; *La Alsaciana*, Guerrero; *Una noche en Granada*, E. Cebrián, y, como final, la inspirada marcha militar *Emilio Cebrián*, original de la joven y bella compositora valenciana Srta. María Antonia Franco Greño. Bajo la experta batuta del actual Director de nuestra Banda, don Francisco Cebrián, todas las obras del programa fueron interpretadas con gran ajuste y afinación, y el selecto público que llenaba la sala hizo objeto de sus fervorosos aplausos a director y ejecutantes, demostrando estos últimos la excelente escuela que les inculca su maestro y que los coloca ya a un envidiable nivel artístico. Como final, gozamos de una sorpresa sumamente grata, al subir al podio directorial la Srta. Franco, que dirigió personalmente su preciosa marcha militar *Emilio Cebrián*, dedicada al malogrado e insigne músico de aquel nombre. La labor de esta simpática directora fué sencillamente admirable, conduciendo al conjunto bandístico, de cincuenta y dos ejecutantes, con la misma soltura y eficacia que si se tratase de un solo alumno, haciendo destacar efectos y sonoridades con una maestría sorprendente, que revelaba un exquisito temperamento. Para qué decir que el público, loco de entusiasmo, premió con una ovación estruendosa la meticulosa labor de la Srta. Franco, que hubo de repetir su preciosa composición.

En el próximo concierto, y con motivo del centenario de la Zarzuela, la Banda rendirá homenaje a los compositores españoles maestros Caballero, Chueca, Giménez, Valverde, Vives Luna y Barbieri.

GENEROSO PLANELL  
(Del Cuerpo Nacional de Directores de Bandas de Música Civiles)

**Valencia.**—En el Teatro Serrano, la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del maestro José Ferris, inauguró el curso de conciertos 1951-52 con un importante concierto, donde el joven maestro demostró sus adelantos en la dirección, cada día en términos progresivos, siendo muy aplaudida su actuación, juntamente con la de la Orquesta. También en el mismo Teatro, y por la mencionada Orquesta, esta vez bajo la dirección del joven maestro José María Machancoses, celebró el segundo concierto del curso, patrocinado éste por la Excmo. Diputación Provincial. Magnífico concierto, en el que destacó del programa dos poemas orquestales de J. Báguena Soler, muy bien concebidos, concertados con cuidado por el maestro Machancoses, y que la Orquesta interpretó con justeza y propiedad. Muchos aplausos para compositor, director y Orquesta.

—La Orquesta Municipal, y en el primer concierto del curso, bajo la dirección del maestro Hans von Benda, con la colaboración de la violinista Josefina Salvador, celebró un extraordinario concierto, en el que destacó la labor de la eminente violinista Srta. Salvador en el *Concierto de estilo*, para violín y orquesta, de Joaquín Rodrigo. Feliz interpretación de la concertista, que venció con entera justicia de interpretación tan difícil partitura, que el público premió con una entera y unánime ovación.

—La Orquesta Municipal, siguiendo los conciertos sinfónicos populares en el Teatro Principal, y bajo la dirección de su maestro titular, dió un concierto, en cuyo programa destacaron las *Danzas sinfónicas* de E. Grieg. Bien la Orquesta y maestro, que escucharon nutridos aplausos del público.

—La Coral Polifónica Valentina, y en el teatro Casa de los Obreros, dió un concierto, patrocinado por la Excelentísima Diputación Provincial, bajo la dirección del maestro Agustín Alamán, en el que destacó del programa «Nadalencia», de *Llevantines*, de María Teresa Oller, y «Cansó Inosent», de *Blanca-Fe*, de M. Palau. Ambas obras, de gran relieve artístico, ponen de manifiesto la gran valía de discípula y maestro, que fué apreciada por el público, que aplaudió al maestro y coralistas.

—La Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del maestro Daniel de Nueda, dió un interesante concierto en el Teatro Serrano. Grandes ovaciones premieron la labor del maestro director por su acierto en la interpretación del programa, labor que fué muy bien secundada por la Orquesta, dando una buena sesión.

—La Orquesta Municipal, bajo la dirección de su maestro titular, y con la colaboración de la pianista Florinda Santos, dió un concierto matinal extraordinario en el Teatro Principal, concierto en el que destacó la eminente pianista portuguesa en la interpretación del *Concierto para piano y orquesta*, de Brahms.

—En el Teatro Principal se celebró un festival de Música española por la Orquesta Municipal bajo la dirección del maestro Manuel Palau y con la colaboración de la soprano Mary Jordán. Magnífico concierto, en el que destacó la obra del compositor alicantino Oscar Esplá, *Nochebuena del diablo*. Esta difícil obra fué montada por el maestro Palau. Mary Jordán, en todo momento de la obra actuó con gran seguridad.

—En el Teatro Principal, la Orquesta Municipal celebró un concierto matinal bajo la dirección de su maestro titular, destacando del programa «Suite» *Holberg*, de Eduardo Grieg. El público premió con sus aplausos a maestro y Orquesta.

—En Radio Valencia dió un concierto la Agrupación Vocal de Cámara, que dirige María Teresa Oller. El programa, muy selecto, fué escuchado por los radioyentes con singular interés, mereciendo unánimes elogios la actuación de esta Agrupación Vocal de Cámara.—E. DOMÍNGUEZ.

**Valladolid.**—Otros dos conciertos superiores—el segundo, verdaderamente maravilloso—ha ofrecido a sus socios, en el mes de noviembre, la Agrupación Musical Universitaria. Paolo Spagnolo, joven y ya relevante figura del arte pianístico, nacido en Nápoles, brilló por su técnica asombrosa más que por su irradiación emotiva hacia los oyentes. Se le aplaudió fervorosamente, mas no con entusiasmo unánime, en un programa formado con obras de Scarlatti (dos Sonatas), Brahms (dos Intermedios y una Balada), Beethoven (*Sonata*, op. III, número 32), Chopin (*Balada*, op. 52), Debussy (*Catedral sumergida* y *Fuegos de artificio*) y Prokofiev (*Marcha y Sugestiones diabólicas*).

—La Orquesta de Cámara de Viena, dirigida por Franz Litschauer, consiguió revalidar su rotundo triunfo del curso anterior. Aquí sí que fueron encendidos los aplausos y unánime el entusiasmo del auditorio, tanto hacia el director como hacia todos los componentes de la Orquesta, entre los que es justo resaltar, por su exquisita intervención, a los solistas Srta. Bachner, en el *Concierto en re menor* (K. 216), para violín y orquesta, de Mozart, y al Sr. Kremela, pianista, en el *Concierto en fa menor*, de Bach. Fueron interpretados, además, un *Concierto de Locatelli*, dos piezas (*Preludio y Scherzo*), de Schostakovitch, y la *Sinfonía en sol menor*, número 47, de Haydn.

Hasta la obra de Schostakovitch, verdaderamente audaz en su concepción, fué calurosamente aplaudida. Su ejecución por la Orquesta fué irreprochable. Después de saludar repetidas veces al

La Orquesta de Cámara de Tetuán, dirigida por José María Garrido, en el concierto de su presentación.

La Banda Unión Musical de Utiel, bajo la dirección de María Antonia Franco.



## Artistas españoles:

### Pianistas:

ANTONIO IGLESIAS  
LEOPOLDO QUEROL  
RAFAEL SEBASTIA

### Sonatas:

ANTONIO PIEDRA  
ASUNCION PALACIOS

### Cantantes:

LOLA  
RODRIGUEZ ARAGON  
MARIA DE LOS  
ANGELES MORALES

### Violinistas:

JUAN MANEN  
HERMES KRIALES  
ABEL MUS

### Cellista:

PILAR CASALS

### Arpista:

MARI LOLI HIGUERAS

### Conjuntos instrumentales:

AGRUPACION NACIONAL  
de MUSICA de CAMARA  
CUARTETO CLASICO

### Guitarristas:

REGINO  
SAINZ DE LA MAZA  
LUIS  
SANCHEZ GRANADA

### Directores de Orquesta:

ATAULFO ARGENTA  
JESUS ARAMBARRI  
JOAQUIN GASCA  
ELENA ROMERO  
PABLO SOROZABAL

Para contratar a estos  
artistas en la Tempora-  
rada 1951-1952, escri-  
bid o telegrafiad a

## RITMO

Departamento de Conciertos  
Francisco Silvela, 15  
Teléfono 26-31-03

MADRID (España)

final de la audición, director, solistas y profesores de la Orquesta hubieron de corresponder a las demostraciones de los oyentes interpretando vals de Strauss. Una jornada memorable y un triunfo para la Agrupación Musical Universitaria, que va superándose en su décimo año de existencia.

—El *Concierto número 1*, de Tschalkowsky, ha sido ofrecido por la Orquesta Sinfónica Municipal, bajo la dirección de Mariano de las Heras y con la colaboración del pianista Rafael Vázquez Sebastia. Un triunfo más para este joven pianista y para la Orquesta, que fué sabiamente dirigida por el maestro De las Heras. — *Corresponsal*.

Al cerrar esta Sección recibimos las siguientes noticias

Recientemente actuó en Valencia y Alicante, con gran éxito, el pianista López Chavarri Andújar, estrenando en las citadas poblaciones el *Canto a Turina*, de Elena Romero, y *Las danzas viejas*, de Guridi, obras que gustaron muchísimo, siendo muy aplaudidas, así como su intérprete, quien ejecutó además, en Valencia, obras de Debussy, Bela Bartok, Chavarri y Turina, y en Alicante completo su programa con Chopin y Chavarri.

En Madrid dió dos conciertos en Radio Madrid. En el primero, dedicado enteramente a la actual música española, interpretó obras de V. Asencio, Matilde Salvador, Rodrigo, Palau, I. Chavarri y Turina. En el segundo: Rameau, Grieg, Chopin, I. Chavarri, Debussy y Bela Bartok.

**Granada.** — En el ciclo organizado por la Casa de América, actuaron el guitarrista Yepes, la guitarrista y recitadora, oriunda de Granada, Srta. Loyzaga, y un concierto, a su regreso de sus recitales de Salamanca y de los varios dados en Madrid, en el Instituto de Cultura Hispánica, entre ellos, dedicado a Manuel de Falla por el pianista Francisco García Carrillo, con un pequeño preámbulo del famoso vihuelista granadino L. de Narváez, y que sirvió para inaugurar musicalmente el nuevo salón de actos de dicho Centro.

La Sección Musical de la Universidad, dió cuatro conciertos de románticos, con Antón acompañado de Aroca, Katchen y el danés Slerchio.

El profesor de esta Universidad señor Márquez dió una conferencia en el Colegio de España, en París, sobre el «Cante jondo», que constituyó un éxito sin precedentes.

Varias Entidades han organizado conciertos, que dieron a lo que va de curso carácter de gran intensidad musical.

**Jerez de la Frontera.** — Organizado por la Sección de Música de San Dionisio, tuvo lugar el día 24 de enero, en la Escuela de Comercio, un interesante recital de piano por la polifacética artista Elena Romero. A lo largo del variado programa, desde la *Appassionata*, de Beethoven, pasando por Chopin y Liszt (*Rapsodia húngara número 6*), y dedicando una parte a los maestros españoles Falla, Albéniz, Rodrigo, Mompou, como *Sonata en re*, y *Canto a Turina*, de la propia concertista, demostró Elena Romero dominio pleno de la técnica pianística y un temperamento artístico de fina sensibilidad.

A los insistentes aplausos, Elena Romero obsequió interpretando *Cajita de música*, de Viardot. — J. R. C.

**Los Angeles (EE. UU).** — En Los Angeles la vida sigue como siempre. Walenstein dirige la Orquesta Sinfónica de Los Angeles, y entre los solistas de fama han actuado el pianista brasileño Gutomar Novaes, que empezó su concierto por una obra de Aaron Copland. El Music Guild ha dado recientemente un concierto en conmemoración de Arthur Schnabel.

**Televisión.** — Recientemente se ha efectuado la primera emisión de televisión de una costa a la otra, y cuando la princesa Elisabeth de Inglaterra y su marido visitaron Canadá, en Los Angeles se verificó el estreno de esta primera emisión de televisión internacional en el momento exacto en que tuvo lugar la visita.

—La compañía de la Opera New York City ha despedido a su director musical, Laszlo Halasz.

**Las Palmas de Gran Canaria.** — En los salones del Gabinete Literario, siempre abiertos generosamente para las ma-

nifestaciones artísticas y culturales, tuvo lugar el concierto de presentación de la joven soprano Ilonda Ferrero, que ha obtenido una beca del Cabildo Insular para seguir sus estudios de Canto en Barcelona. Su programa, cantado con delicado instinto artístico, estaba integrado por arias de Giordani, Pergolele, Mozart, y las romanzas de *La Bohème*. También tomaron parte en este recital la mezzosoprano Conchita Mesa de Ley y el tenor Alfredo Kraus, que interpretaron con singular acierto piezas de Respighi, Tschalkowski y Gounod, siendo acompañados al piano por Ceferino Erdozain. El concierto, que resultó muy lucido, mereció los calurosos aplausos del público.

—En el Teatro Pérez Galdós, la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección del maestro Cabriel Rodó, ha ofrecido a sus socios el segundo concierto de la temporada, con el indudable interés de incluir en su programa el magnífico *Concierto para tres pianos*, de Bach, interpretado por tres conocidas pianistas de la localidad, Fermina Caballero, Ursula de Armas y Pilar Puiggari; así como otras dos primeras y notables audiciones: La «*Oberatura*» de *Susana*, el clásico oratorio de Haendel, y la *Suite para pequeña orquesta*, de Strawinsky, tan llena de humor en su glosa de las románticas piezas de salón. Cerraban el programa dos obras pudiéramos decir que antagónicas por su expresividad: la melancólica *Pavana para una infanta difunta*, de Ravel, y la luminosamente alegre *Réplica a la Farandola*, de Fernando J. Obradors, el inolvidable maestro que estuvo al frente de la Orquesta durante algún tiempo, conduciéndola con su ciencia y su corazón de músico admirable.

—En dos conciertos extraordinarios, organizados por la Sociedad Filarmónica, hemos escuchado al gran pianista Shura Cherkassky, a nuestro juicio el más completo de los que hasta ahora han sido ofrecidos por la Filarmónica a sus socios. Dominio absoluto del teclado, madurez artística en la interpretación, flexibilidad en los matices, que van desde los planísimos más sutiles hasta las sonoridades grandiosas, son sus cualidades más notables, expresadas con una fantasía y una nítida impetuosidad, que hace pensar en los tiempos de los grandes virtuosos del piano.

En el primer concierto, con programa de envergadura, que empezó con *Fantasia y fuga en do menor*, de Bach, y la sonata *Aurora*, de Beethoven, oímos una hermosa versión del *Preludio, Coral y Fuga*, de César Franck, y una magnífica de la *Polonesa en la bemol*, dicha con indudable novedad; terminando el recital con dos piezas de Mompou (*Canción y Danza*), *Juegos de agua*, de Ravel, y *Venecia y Nápoles*, de Liszt, ejecutadas con un aliento verdaderamente lisztiano.

En el segundo concierto, junto a varias piezas de autores franceses de marcado carácter pintoresco (la *Poule*, de Rameau; le *Coucou*, de Daquin, y las *Estampas*, de Debussy), Shura Cherkassky interpretó con gran fantasía la *Sonata en si menor*, de Liszt, y en la segunda parte, con la Orquesta Filarmónica, dirigida por Gabriel Rodó, el *Concierto* de Rachmaninoff, donde el piano alcanzó momentos incomparables de efusión sonora. — CEFERINO ERDOZAIN

**Priego de Córdoba.** — Conferencia de Romero Murube en el Casino de Priego. — Abre el ciclo de actos culturales de la Sección de Literatura y Bellas Artes. — Ante distinguido y culto auditorio, que llenaba totalmente el Salón de Actos del Casino de Priego, ha tenido lugar la solemne apertura del curso de cultura organizado para 1952 por dicha Sección, pronunciando una interesantísima conferencia el ilustre literato y Director-Conservador del Real Alcázar de Sevilla, D. Joaquín Romero Murube, sobre el sugestivo tema *Divagaciones andaluzas*.

Presidió D. José Luis Gámiz Valverde (Presidente de la citada Sección), tomando asiento en el estrado los ilustres Alcaldes de Priego y de Cabra, Sres. Mendoza Carreño y Cabello Vanvercan; Vice-director del Instituto de Enseñanza Media de Aguilar y Eslava y docto Catedrático de Filosofía, Sr. Díez; el insigne Presidente de Los Amigos de D. Juan Valera, laureado vate, publicista y académico, Sr. Soca, y el escritor y eminente compositor cordobés Sr. Melguizo.

Hizo la presentación con justa semblanza el Presidente de la Sección, señor Gámiz, poniendo de relieve los méritos literarios y oratorios del Sr. Romero Murube, su preparación en el conocimiento de las Artes y la serie ininterrumpida de

triunfos en sus publicaciones, colaboración en diarios, revistas, conferencias y discursos, que han logrado esta figura nacional con puesto preferente entre los escritores contemporáneos. Al terminar el Presidente su elocuente discurso, fué calurosamente aplaudido.

Comienza Romero Murube su disertación, tras delicado saludo a las Autoridades y representaciones, agradeciendo la deferencia de ser quien abra el ciclo del Casino, al comprender sus altos vuelos y las figuras que habrían de sucederle unas veces en la Literatura y en otras manifestaciones artísticas.

Dedica un canto a Priego y a sus bellezas naturales y dice se encuentra encantado en esta hermosa ciudad. Comenta maravillosamente su último libro *Memoriales y divagaciones*, tan exquisito y sabroso, haciéndonos vivir dos horas de un «divagar» (que no es definir) por Córdoba, Granada, Cádiz y Sevilla. Cita a Ortega y Gasset y a Unamuno, a quien, con unas frases justas y precisas, nos lo describe en diálogo interesante con atisbos de genialidad. Habla en Córdoba de la Mezquita y del «silencio de sus patios», y de la gallardía de Manolete... En Granada nos hace vivir sus grandezas monumentales, ancho campo para el ilustre conferenciante; en Cádiz se enamora de los «duendes» y dedica un cariñoso recuerdo a Falla, al que trató mucho tiempo, señalando el contraste del genio con el de Ravel y otros compositores modernos, hablándonos de la vida del insigne compositor gaditano en la capital de Francia. Por último «divagó» ingeniosamente por Sevilla, extendiéndose en infinitos atisbos de la ciudad de la gracia y de los sevillanos, reluciendo triunfalmente el florón de la Giralda.

Cuando el ilustre conferenciante creyó dar por terminada su brillante conferencia, tuvo que continuar hablando otro lapso de tiempo ante las insistentes aclamaciones del público. — *Corresponsal*.

**Valladolid.** — Han pasado por la Agrupación Musical Universitaria, durante el mes de diciembre, dos artistas de verdadera talla internacional: André Navarra, violoncelista francés, y Gonzalo Soriano, pianista español. El primero, acompañado al piano por Jacqueline Dussol, fué entusiastamente aplaudido en su programa, con obras de Hellendal, Herve-lois, Schubert, Caplet, Dvorak y Paganini. El arco prodigioso de André Navarra consigue maravillosas sonoridades en todo momento, aun en obra tan atrevida como la *Epifanía*, de Caplet. Su triunfo fué pleno.

Gonzalo Soriano, digno representante del buen arte pianístico español allende las fronteras, también consiguió un triunfo rotundo y unánime en un programa del todo clásico: Bach, Schubert, Schumann, Chopin y Liszt. Nos satisfizo plenamente en todo el programa, y más que nada en las obras de Bach y en la *Sonata en sol menor*, de Schumann. Ambos artistas correspondieron al entusiasmo del auditorio dando varias obras de regalo.

—La Orquesta Sinfónica Municipal dió tres conciertos en diciembre. En el primero colaboró el insigne pianista José Cubiles, que en la tercera parte del programa interpretó el *Concierto número 1*, de Liszt. En la segunda parte — piano solo — ejecutó la *Sonata «Apassionata»*, de Beethoven. La primera estuvo a cargo de la Orquesta, dirigida por su titular, Mariano de las Heras, con *Los esclavos felices*, de Arriaga, y *Romances de Otoño*, de Morató.

En el segundo concierto, de factura análoga al primero, intervino el joven y ya relevante figura entre los pianistas actuales, Rafael Vázquez Sebastia, que con la Orquesta nos dió una magnífica versión del *Concierto número 1*, de Tschalkowsky, y solo — en el medio del programa — nos hizo oír seis obras de Chopin: la Orquesta sola, en la primera parte, puso *Così Fan Tutte*, de Mozart, y *Water Music*, de Haendel.

El tercer concierto fué dirigido por el maestro Gerardo Gombau, ya conocido de nuestro público, «cuya batuta, ágil y elegante», nos dió muy buenas versiones del *Egmont*, de Beethoven, y de la *Tercera sinfonía* del mismo autor, así como de *Fantasia vasca*, de Luis Navidad (violín concertino de la Orquesta y profesor del Conservatorio); *La oración del Torero*, de Turina; *Sol en la cumbre*, de Sorozábal, y «*Danzas*» de *La vida breve*, de Falla.

Los aplausos brotaron unánimes para Cubiles, Vázquez Sebastia y Gombau, así como para el director titular de la Orquesta y profesores de la misma. — *Corresponsal*.

## Estrenos de obras de BRITTEN, COPLAND y MILHAUD

### BENJAMIN BRITTEN

Benjamín Britten, este ya famoso compositor británico, dirigió el estreno de su obra *Billy Bud*, en el Covent Garden, el día 1.º de diciembre de 1951. En el programa radiofónico «Home Service» fué dada la tercera audición de esta obra el día 21 de diciembre.

El *Rape of Lucretia*, de este mismo compositor, continúa llamando la atención de todos los públicos, con sus representaciones en Amberes, Darmstadt, Helsinki, Munich, Pittsburgh, etc.

De Benjamín Britten también ha tenido un éxito popular en Alemania la ópera *Albert Herring*. *Let's an Opera* ha sido acogida clamorosamente en los Estados Unidos y Alemania. Colegios, Universidades e Institutos la han tomado como obra de estudio. Esta magnífica obra ha sido puesta en escena por la agrupación británica de ópera English Opera durante cinco semanas en la temporada de Navidades, y fué dada

en primeras audiciones en Australia, Holanda y Dinamarca.

Por lo que respecta a sus composiciones sinfónicas y de concierto, *Spring Synphony*, *Peter Grimes*, *The Sinfonia Requiem* —magnífica bajo la dirección de Josef Krips—, *Lachrimae*, para viola y piano: *St. Nicholas*, su *Concierto para piano*, etc., todas ellas siguen teniendo extraordinario éxito en cualquier lugar que sean ejecutadas.

### AARON COPLAND

En las Emisoras de Londres y en el Wigmore Hall londinense han sido estrenadas las siguientes obras de este gran compositor norteamericano: *Concierto para clarinete*, *Doce poemas de Emily Dickinson* y dos «corales»: *In the Beginning* y *Las agachadas*.

### MILHAUD

Su *Suite for Harmonica and Orchestra* ha sido ejecutada en el Albert Museum, de Londres.

# EDICION CHESTER

de

## LONDRES

Todas las obras para orquesta, incluyendo composiciones de

MANUEL DE FALLA  
IGOR STRAWINSKY  
FRANCIS POULENC  
ALFREDO CASELLA  
EUGENE GOOSSENS  
LENNOX BERKELEY  
etc., etc.

pueden adquirirse o alquilarse en

**CHESTER, Ltd.**

HILARION ESLAVA, 13  
MADRID (España)

Solicite catálogos

## Barcelona Intensa vida musical

(De la página 14)

perfecta interpretación por parte de la compañía rusa. En *La Traviata*, Elena Rizzieri ha realizado una labor sencillamente insuperable y se ha colocado en el más alto lugar como excepcional intérprete de este personaje, pues no parece posible superar su perfección técnica en el canto, su naturalidad como actriz y, sobre todo, la sutileza de matices y emociones lograda por esta genial artista. Gertrude Grob-Prandl, Johanna Blatter y Max Lorenz han arrebatado al público del Liceo en la interpretación de *Tristán e Isolda*. Boris Christoff, bajo cantante, de nacionalidad búlgara, ha creado un *Boris Godonow* de escalofriante dramatismo y ha triunfado como cantante y como actor de un

modo absoluto. Han empezado las representaciones completas de la Tetralogía. En *El oro del Rin* sobresalen, de la bien conjuntada compañía alemana, Condi Siegmund, Arnold van Mill, Hans Songstroehm, Wilhem Felden, Bartolomé Bardají, Johanna Blatter, Maya Maiska, Margaret Wethfalke y otros artistas extranjeros y españoles. Otro triunfo excepcional ha sido el de Paula Baumann y Max Lorenz en *La Walkyria*. Los coros, dirigidos por el maestro Anglada, la orquesta, en cuya dirección han alternado los maestros Questa, Malko, Annovazzi y Elmendorff, y Juan Magriñá y su cuerpo de baile, han realizado también un trabajo digno de su bien cimentado prestigio.—ARTURO MENÉNDEZ ALEYXANDRE

## Eminentes artistas y agrupaciones en las Sociedades de AMIGOS de la MUSICA

### TETUAN

La danzarina rumana Clara Eugenia Sabarezi obtuvo un feliz éxito en su actuación en el recital ofrecido por la Asociación de Amigos de la Música, de Tetuán. He aquí un primer plano de tan sugestiva artista.

### CUENCA

La Agrupación Nacional de Música de Cámara tuvo a su cargo recientemente un concierto extraordinario de la Asociación de Amigos de la Música. En esta nota gráfica aparecen con los miembros del Quinteto los directivos de dicha Institución, señores D. Miguel Pardo, Presidente; D. Joaquín Rojas, Vicepresidente, y los Vocales señores Carlote y Escutia, después de la memorable audición de nuestra primera agrupación de música de cámara.



Para RITMO es una satisfacción recoger en esta sección bibliográfica la aparición de esta verdadera *Modernísima Tecnología musical*, Manuel Barasoain Julbe.

Colaborador ilustre y asiduo de esta Revista, ha vertido en sus columnas algunas de sus personalísimas y renovadoras teorías, tendentes a sacar el arte musical de ese vetusto sentido pedagógico que en muchos casos atrofia el intelecto sensitivo.

El volumen que ahora ha aparecido está dedicado a la técnica del solfeo. En él desaparecen radicalmente esos términos teóricos que nada dicen por sí mismos. Barasoain, con valentía pedagógica, logra convencer de que se impone una radical reforma en la teoría solfística, que es la base de todos los estudios musicales.

Requiere la crítica de este volumen, que hemos estudiado detenidamente, mucho espacio, del que no podemos disponer. Nos limitaremos a asegurar que este tratado merece ser estudiado en primer lugar por los profesores jóvenes que posean inquietudes de renovación y elevación de ideas tecnológicas musicales, y después por los directores de Conservatorios, Institutos, Escuelas y Universidades que estén convencidos de que la Música, al igual que las ciencias, precisa de avances hacia nuevas investigaciones y conquistas científicas.

Nuestros lectores se darán cuenta de lo genial de este tratado del ilustre Doctor en Música D. Manuel Barasoain, y no precisarán de juicios críticos, conociendo los interesantes capítulos que contiene. Helos aquí:

I, Monograma; II, Sonidos (tabla comparativa de los tres alfabetos musicales); III, Graduadores; IV, Graduadores; V, Sonidos-acústica; VI, Inversión gradual; VII, Inversión quintar; VIII, Inversión tonal; IX, Tonalización; X, Tonalización; XI, Invención tonal literal; XII, Dilatación y reducción; XIII, Impropiiedad numérica de los evaluadores antiguos regulares; XIV, Impropiiedad numérica de los evaluadores antiguos irregulares; XV, Equivalencia evaluar; XVI, Equivalencia evaluar; XVII, Valuación; XVIII, Progresión quintar evaluar; XXI, Escalas; XXII, Abreviaciones; XXIII, Abreviaciones; XXIV, Abreviaciones; XXV, Valuación; XXVI, Abreviaciones; XXVII, Ortografía musical; XXVIII, Ciencia solfística; XXIX, Quebrados: suma, resta, multiplicación, división.

Ese índice, por sí sólo, revela la importancia de estas modernísimas y renovadoras ideas de Barasoain; pero es que el tratado adquiere elevación pedagógica al ser desarrolladas las ideas que están contenidas en ese índice con una sabiduría y sentido musical únicos.

Saludemos la aparición de este Tratado como un paso decisivo hacia la reforma pedagógica de la Música en el mundo. — R. DEL R.

### INICIACION MUSICAL

Si el pedagogo busca, como es su obligación, la completa educación de la juventud, y no sólo la mera instrucción, dando indiscutible preferencia a la educación moral de los niños, no puede dejar a un lado la educación musical y comenzando precisamente desde su más tierna infancia. Entendiéndolo justamente así, el maestro Benedito ha dedicado gran parte de su tiempo a esta labor. En su *Iniciación musical de la infancia*, con un sentido pedagógico completo, comienza la educación de los niños desde los dos años. El prólogo de este libro es, en realidad, un curso de pedagogía infantil, y en él nos demuestra el ilustre maestro sus vastísimos conocimientos de esta materia y de la mentalidad infantil, que para él no tiene secretos.

Comienza el libro dando una serie de normas para la exploración del sentido auditivo y rítmico del niño, y los medios adecuados para la formación progresiva de dichos sentidos. Nos presenta luego las más bellas y conocidas canciones del folklore infantil: villancicos de Navidad, canciones de cuna, canciones de corro, romances y canciones populares.

Como no vamos a descubrir ahora al ilustre maestro, diremos sencillamente que su labor en pro de la educación musical infantil es verdaderamente magnífica, ya que su obra no se ha reducido solamente a la publicación de trabajos y obras tan excelentes como la presente, sino que él, con una labor casi solitaria, ha llevado a los propios maestros y dirigentes de la enseñanza al convencimiento de la importancia enorme que tiene la Música en la educación de la infancia, despertando su sensibilidad, elevando su moral, dirigiendo al alma por el camino de la virtud, ya que no es una pura casualidad que la bondad vaya hermanada con la sensibilidad musical. — F. V.

## EL TESTIMONIO DE NUESTRA FE

Escribe: ANTONIO DE LA CALLE, J. R.

Esta es cuestión y problema de importancia internacional, universal. Mejor, diremos, plena de trascendencia de Eternidad.

Las Bellas Artes, la Música, la Literatura, el cine, ofrecen de vez en cuando alguna obra de tema o ambiente católicos, pero sus creadores pronto vuelven a caminos opuestos. Y esto es así porque esos escritores, compositores o directores cinematográficos no son católicos, o si lo son su fe es tan pequeña que creencias y obras pertenecen a muy distintos mundos.

Los católicos tenemos que ser católicos en todo; practicar lo mismo que creemos con caridad y sin cobardía.

Todos así. Y a través de su Arte, el compositor, el literato, el director de cine expresará al mundo sus sentimientos. La música, la novela, la poesía, el cine, serán espejos de sus almas.

Y de un alma cristiana, auténticamente cristiana, saldrá siempre una obra de Arte católico; porque ama a un Ser por encima de todo: Dios.

En cambio, lo que hace un mal cristiano es predicar la doctrina del materialismo, muchos de ellos inconscientemente, esto es verdad, confesando ellos la doctrina de Cristo. Sus creencias y actos no se funden en un solo ideal porque no pueden fundirse.

Pero cómo va a haber cine católico y literatura católica y música católica, si no hay directores, escritores, compositores, si no hay hombres católicos; hombres que hablen, que enseñen al mundo, que digan [en todo y ante todos] la doctrina de Cristo, que ellos sienten y practican; o al menos que condenen aquello que Dios condenó.

No se puede ser cristiano por «compromiso», por ser algo, si es que en la vida hay que ser esto: algo. No se puede aplaudir aquello que es un atentado contra todo lo que creemos. No se puede negar, o al menos aparentar ignorar, en las obras de cada día, obras de hombre y de artista, la Verdad de Dios. El cristiano tiene que ser en todo íntegramente cristiano.

Hasta ahora, en el campo de la literatura novelística, y también en el de la cinematográfica, sobre todo en esta última, apenas existen artistas, apenas existen creadores de imágenes y palabras que sean católicas en sus obras, en sus novelas o en sus películas. Y si han hecho alguna obra católica, no ha sido íntima consecuencia del credo que confiesa, sino por variar, porque está de moda o porque le ha seducido momentáneamente ese ambiente, como antes y luego le ha gustado y le gustará presentar una obra de «neorealismo» brutal, donde las más bajas pasiones son elevadas al puesto de grandes heroínas.

Y en música sucede lo mismo. Hay música y canciones que son un canto y una invitación al mundo de las pasiones, de lo sensual. «Bolero... de tu ritmo sensual nace el amor...», dice la canción. No; lo que nace de esos ritmos de salvajes son las pasiones. No pueden inspirar otra cosa porque son danzas y ritmos de bestias, no de hombres.

Hace poco nos decía el director de una revista literaria para la mujer: «Nuestro criterio es el de sembrar espiritualidad entre nuestras lectoras,

pe o las circunstancias mercantiles nos obligan a lamentables claudicaciones».

Pero si el público pide veneno, no por eso vamos a dárselo. Ello sería nuestro gran pecado; esto sucede con gran frecuencia en las Artes Bellas.

La Literatura y las Bellas Artes no pueden, no deben descender al nivel bajísimo de las grandes masas de público; es el público, es el hombre quien debe alcanzar las elevadas cimas del Arte, del Arte católico. No elevándose y sí poniéndose al servicio de los gustos más vulgares, el Arte degenera, como degeneran los gustos estéticos y morales del hombre cuando el espíritu empieza a ser dominado por la materia.

Nuestra condición de cristianos nos demanda, nos ordena el enseñar el camino que conduce a Dios a nuestros hermanos los hombres que no han recibido la necesaria instrucción religiosa o que no han sabido comprender las verdades, las grandezas de la doctrina de Cristo. Y todo esto se lo hemos de enseñar por todos los medios de que dispongamos a nuestro alcance: la literatura, el cine, la música, la radio...; a través de todas las expresiones del hombre.

Que nuestra obra toda en esta vida dé siempre testimonio de nuestra Fe y de nuestro Credo.

\*\*\*

Lo más importante de la temporada cinematográfica en los meses que han transcurrido de la 1951-52 han sido la Semana del Cine Italiano y las producciones del Cinema Francés exhibidas en algunos Cine-clubs de Madrid.

Del cine italiano hacemos destacar por sus valores artísticos y técnicos los documentales *Lettera Dall Africa* (Carta de Africa) de largo metraje — música de Vincenzo Manno, excelente — y los cortos *Acciaio* (Acero), *L' Eruzione Dell' Etna*, los tres en Ferrania-color, y el blanco y negro *Signori, chi e di scena* (¡A escena!), de Leonardo Cortese. También son dignos de elogio los dos cortometrajes sobre cuadros y cartones de Goya, realizados por Luciano Emmer, con música interpretada por el guitarrista español Andrés Segovia. (Uno de estos documentales le vimos posteriormente en cines comerciales presentado por NO-DO en su revista filmica *Imágenes*, pero sin que mencionara su procedencia y el nombre de su realizador, cosa que no nos pareció nada bien).

Ya en películas de argumento, mencionamos *L' Edera* (La hiedra), de Augusto Genina, musicalizada por Antonio Veretti, el mismo de *Cielo sobre el pantano*, por su gran parecido en muchas de sus secuencias con la escuela del mejicano Emilio Fernández y el cámara Gabriel Figueroa.

Pero la gran sorpresa del cine italiano nos la ofreció Vittorio de Sica con su film *Miracolo a Milano* (Milagro en Milán), con maravillosa y excelente música de Alessandro Cicognini, que tan gratos recuerdos nos dejó con *La corona de hierro* y *Romántica aventura*. *Milagro en Milán* es una película muy bella. De tal suavidad es su encanto, que precisase del idioma de la

## Lineas Noticiarias

❖ La Orquesta de Cámara de Stuttgart ha visitado nuevamente España y Portugal, dirigida por Karl Munchinger.

❖ La ópera de Wagner Lohengrin ha vuelto a representarse en Buenos Aires después de largos años de ausencia. Con este motivo, nuestro ilustre Corresponsal de Honor en la capital argentina ha escrito un histórico artículo con el nombre de «La reaparición de Lohengrin».

❖ Se han constituido en Madrid las Juventudes Musicales, que estarán en contacto con las Juventudes Musicales europeas.

❖ La Editorial Argentina de Música ha publicado recientemente Cuatro poemas gallegos, del compositor español Julián Bautista.

❖ La Academia Santa Cecilia, de Roma, acaba de convocar el Concurso Internacional para violinistas «Arrigo Serato». Las pruebas se celebrarán el 15 de mayo. Inscripciones hasta el 31 de marzo: Academia Santa Cecilia, Via Vittoria, 6, Roma.

❖ El Primer Premio de Piano del Concurso Internacional de Ginebra 1951, ha quedado desierto, tanto para mujeres como para hombres.

❖ En el Museo Instrumental del Conservatorio de París, en donde se conserva el arpa

que perteneció a María Antonieta, se han hecho interesantes modificaciones en sus vitrinas.

❖ El XXVI Festival de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea tendrá lugar a finales de junio del presente año 1952.

❖ El 31 de diciembre falleció en Barcelona D. Rafael Gálvez Bellido, perteneciente a una familia de ilustres músicos. Cosechó grandes triunfos como pianista acompañante. Perteneció a la Emisora barcelonesa E. A. J. 15, como pianista, y era catedrático del Conservatorio Superior de Música, de Barcelona.

❖ Leopoldo Querol, eminente pianista español, invitado por las Sociedades de Conciertos de Madeira, dió dos magníficos conciertos recientemente. Bach, Beethoven, Chopin, Halffter, Albéniz, Granados e Infante tuvieron en Querol, según la prensa, un magnífico intérprete.

❖ El compositor belga Christian Dupriez continúa en primer plano de actualidad europea. Sus óperas siguen transmitiéndose y representándose en las ciudades más importantes de Europa.

❖ La temporada de ópera y conciertos en Buenos Aires ha terminado; con tal motivo se ha publicado una estadística de primeras

## EL CONCIERTO DE GERSHWIN

en el jazz sinfónico por EMILIO DEL POZO

Es indudable que la fama obtenida por George Gershwin en los ámbitos musicales se debe casi exclusivamente a su *Rapsodia en Blue*. Con esta obra, Gershwin introdujo una nueva materia dentro del campo de la música seria: el jazz sinfónico. Este paso no es obra de la casualidad ni de la suerte. En casi todos los países, los aires populares han servido de basamento para la construcción de la música sinfónica; Rusia y España son un buen ejemplo de ello. Así, las melodías rítmicas negras y el jazz, éste como parte de la evolución de aquéllas, no podían permanecer ajenas al avance musical en los Estados Unidos. La incorporación del jazz al terreno sinfónico no es otra cosa que una de las etapas en la evolución de la música americana. Según Walter Damrosch, han sido varios los compositores que han estado paseando alrededor del jazz como un gato alrededor de un plato de sopa caliente, en espera de que se enfríe, para poder probarlo sin quemarse la lengua, ya que aquéllos estaban más acostumbrados a los tibios caldos destilados por la cocina clásica. Lady Jazz, adornada de sus intrigantes ritmos, ha viajado por todas las partes del mundo sin conseguir ser recibida como miembro respetable en ningún círculo musical. George Gershwin parece haber realizado este milagro.

Es curioso que dos de los más exagerados tributos y uno de los más ácidos comentarios sobre la música de Gershwin han venido de Inglaterra. Cuando en 1930 el afamado director Albert Coates verificó una encuesta para hacer una lista de las cincuenta mejores composiciones de toda la historia de la música, eligió el concierto de Gershwin como la única obra de un americano que tomó lugar entre las otras cuarenta y nueve obras de arte. Y Stanley R. Nelson, autor de un libro algo fatuo, *«All about Jazz»*, escribió acerca del «expressivo» tema tschaikowskiano de la *Rapsodia en Blue*: «Para mí, esta nueva melodía es una de las cosas más atrayentes de toda la música». Por otra parte, el joven músico inglés Constant Lambert define la *Rapsodia* como una combinación de los más deprimentes amaneramientos del jazz con todo el confusiónismo de la fantasía del siglo XIX.

El éxito alcanzado por la *Rapsodia en Blue* hizo pasar más inadvertido el estreno del *Concierto en fa*, cuya primera audición en el Carnegie Hall, de Nueva York, tuvo lugar en 1925, un año después que aquélla. Este espacio de tiempo mediado entre ambas no fué suficiente para eclipsar la calurosa acogida de *Rapsodia*. Es importante hacer notar los motivos que tuvo Gershwin para componer su *Concierto*. Poco experto en la instrumentación de la gran orquesta, confió a Ferde Grofe la orquestación de su *Rapsodia*. Luego, durante los ensayos realizados por la orquesta de Paul Whiteman, los músicos introdujeron algunas modificaciones, como la prolongación del «glissando» inicial del clarinete, la pausa en el tercer acorde del tema tschaikowskiano, y algunas otras fácilmente observables. La crítica restó a Gershwin parte del mérito que le correspondía diciendo que la partitura de la *Rapsodia* había pasado por muchas manos. Esto acrecentó su deseo de perfeccionar sus conocimientos orquestales para instrumentar su propia música. Para conseguirlo estudió durante un año con Rubin Goldmark. Poco después, la Sociedad Sinfónica de Nueva York, por intermedio de Walter Damrosch, solicitó de George Gershwin la composición de un concierto, que él mismo realizó y orquestó. La obra fué interpretada por la Orquesta Sinfónica de Nueva York bajo la batuta de Damrosch, corriendo la parte del solista a cargo del propio Gershwin. El éxito fué clamoroso, y la concurrencia aplaudió durante varios minutos, dedicando su ovación al ya entonces más popular de los compositores

americanos. La crítica, como ha ocurrido con todas sus obras, se mostró fría. La orquesta había sido manejada deficientemente. Bien; pero ¿y las melodías?, ¿y el ritmo? Se ha dicho que en este *Concierto* Gershwin ha derrochado melodías que hubiesen bastado a compositores de más fama para componer una docena de conciertos. Mirado desde el punto de vista del jazz, son pocos los temas que nos ofrecen una melodía que encaje bien dentro de este género. El jazz se nos presenta más en las variaciones que en los motivos, reflejado principalmente en el piano, instrumento preferido por el compositor. Quizá haya un ligero predominio de la cuerda sobre el metal, la madera y la percusión, a pesar de ser estas últimas secciones de la orquesta las más apropiadas para interpretar la música de jazz.

El *Concierto en fa* o *Concierto de Nueva York* está inspirado, como indica su nombre, en el latir de la vida de esta gran ciudad. El primer movimiento, «Allegro», nos ofrece una vertiginosa visión del Broadway neoyorquino. Las figuras se suceden ante nosotros a un ritmo tan veloz, que antes de que se borren en nuestra retina, otras las sustituyen. A los lados desfilan hileras interminables de anuncios luminosos, que con su parpadeo y juegos de colores fatigan la vista, que, desviada instintivamente, cae sobre el bullicioso tráfico de la gran avenida. Tratamos de huir aturdidos y deslumbrados, cuando la atmósfera serena y nocturnal del segundo movimiento se nos ofrece como un descanso en nuestra loca fuga. El *Concierto* comienza con cuatro golpes de timbal, que dan introducción a un tema de charleston. Una vez repetido y sin dar lugar a variaciones, el piano sólo inicia un segundo motivo, que luego es acompañado por las cuerdas bajas, interviniendo por fin toda la orquesta. Después de una introducción por el piano, éste, junto con las cuerdas y el metal, interpretan variaciones sobre el tema de la introducción. Las cuerdas presentan un nuevo motivo, que, una vez repetido, no vuelve a aparecer a todo lo largo del *Concierto*. El piano, tras un acorde brusco, vuelve de nuevo con variaciones sobre la introducción a un ritmo rapidísimo. El movimiento acaba con una brillante coda, en la que la parte principal corre a cargo del piano, empleando desarmonías y disonancias puramente jazzistas.

El segundo movimiento, «Andante», tiene un fondo nocturno y poético, que contrasta sobremanera con el anterior. La acción se podría situar en Harlem o el Bronx. La música nos presenta figuras imprecisas, borrosas. Se insinúan los acordes de un tema que parece aclarar la atmósfera, pero nuevamente los sonidos se nos ofrecen inciertos, como difuminados. El piano insinúa un «blue» que parece afirmar el equilibrio. La melodía es repetida por los violines con ritmo más acelerado, pero la bruma, que momentáneamente se había disipado vuelve a cubrirlo todo. El ritmo se lentifica y la trompeta vuelve de nuevo con el tema del principio. Por fin, una nueva melodía rompe la inseguridad dominante y restablece el equilibrio, quedando el movimiento detenido inesperadamente en la quinta nota de la escala.

La parte final, «Allegro agitato», comienza con una loca carrera de sonidos. El xilófono aparece en algunos compases, y el piano alterna brevemente con la trompeta. Aparecen temas de los dos primeros movimientos, que alternan con un nuevo motivo a la manera de un rondó, hasta que los timbales anuncian la terminación del concierto.

Después de veintiséis años de haber sido compuesto, y a través de la multitud de modificaciones y variaciones de que ha sido objeto la música de George Gershwin, su *Concierto* se nos muestra hoy en todo su valor y sin menoscabo de ninguna de sus cualidades. Es lástima que Gershwin no haya vivido para presenciar el éxito de su obra. La muerte le sorprendió cuando todavía le faltaba bastante para concluir la tarea que tenía encomendada en el terreno musical, pues no llegó a componer su obra cumbre, de la que nos ofreció un ensayo con el *Concierto de Nueva York*.

música o de la poesía para llegar hasta el interior de su mundo; es un nuevo «neo-realismo», el neo-realismo poético. De Sica nos narra una historia de fantasía sencilla, casi ingenua, pero con tal plenitud de belleza que ha logrado crear una auténtica obra de arte. Y con un gran mérito: el de saber captar la atención del espectador que gusta del cine-espectáculo. *Milagro en Milán* consiguió merecidamente el Gran Premio del Festival de Cannes 1951.

En cuanto al cine-francés, ha sido presentada en sesiones especiales la película *Sous les toits de Paris*. He aquí una obra filmica que no necesita ser contemplada con mirada retrospectiva, a pesar de haber cumplido ya veintidós años de existencia. Sus valores artísticos han ganado la batalla al tiempo, y es más: han superado en 1930, en mucho, a muchos films de 1951. La escuela y la técnica de René Clair es expresión de buen cine: imagen imagen preponderando sobre la palabra, y ésta como mero auxiliar de aquélla. Excelentes también son la fotografía y la música, de R. Moretti y Armand Bernad.

Y en el campo del cortometraje hemos visto excelentes muestras del cine francés: *Versailles et ses fantomes*, que nos presenta bellas imágenes del palacio donde residieron famosos personajes de la historia de Francia: el Rey Sol, María Antonieta, Madame Pompadour... La música de este film, comentado en castellano, es muy expresiva. Y en versión original, los documentales *Viellies places de Paris*, *Le Palais de l'Elysée*, *La Cité Universitaire de Paris* y *Paris plein ciel*, con música de Louis Beydt, Marc Lanjean y Jean Wiener, expresiva y bella. Documentales de Cine-Arte, excelentes todos. El citado últimamente, *Paris plein ciel*, obtuvo el Gran Premio del Bimilenario de París. Fué realizado por J. P. Alphen, y es una exposición filmica de los lugares más famosos de París, pero vistos desde los más atrevidos e insospechados lugares: lo más alto de una cúpula, la terraza más alta y el más alto tejado de la ciudad. Es el París visto desde arriba: París, desde lo alto.

Del cine nacional, *Alba de América* es digna glosa del gran Cristóbal Colón. Todo el film es de una categoría excepcional. La realización de Juan de Orduña, la fotografía de Alfredo Fraile y la música de Juan Quintero, son excelentes. La interpretación también lo es, en especial la de Antonio Villar, en el personaje de Cristóbal Colón.

A Juan Quintero, nuestra más profunda felicitación. Su música parece nacer de cada imagen; es algo que vibra en ella. Así, el desplegar del velamen; así, los fotogramas del mar; ya no es sólo imagen; es ya música y poesía vibrando en ella.

De *Alba de América* pueden recordarse muchos momentos de poderosa grandeza emocional. La comunión que reciben en la playa todos los que han de partir a la conquista del Nuevo Mundo; el descubrimiento y la voz de ¡Tierra!; el clavar la bandera de Castilla en las tierras que han de llamarse San Salvador; el bautismo, ya en la Corte de los Reyes Católicos, del primer indio que ha recibido la Fe de Cristo; el último fotograma con la imagen de Cristóbal Colón fundiéndose con la voz de los coros que canta el «Gloria in excelsis...». Toda la película es grandiosa y es bella; muy bella. Como realización cinematográfica y como hecho histórico. La voz de Cristo en las almas de los hombres de Castilla surge potente; hay que conquistar para Dios los mundos de alende los mares.

Del cine-espectáculo, los norteamericanos nos han ofrecido *Kin de la India*, basada en la obra de Ruyard Kipling, film falto de música, y *Trece por docena*, musicalizada sobriamente por Cyril Moodridge, película ésta interpretada por Clifton Webb. Las dos producciones no pasan de la línea normal en este género de cine-espectáculo.

## Musicales

audiciones de obras sinfónicas, siendo interesante para nuestros lectores el saber que fueron interpretadas en primera audición 43 obras extranjerías y 18 argentinas. Del compositor español Arriaga se interpretó la obra *Los esclavos felices*.

El maestro Arturo Lamohano, compositor y director de orquesta portorriqueño, visitará próximamente Madrid para dar a conocer música folklórica de su país.

En reunión celebrada el 14 de enero de 1952, el Consejo de Administración de la Institución Holandesa Donemus nombró para director de la Fundación a Andrés Jurrès, hasta el momento director artístico de dicho organismo.

El Sindicato Español Universitario acaba de crear su servicio musical, al frente del cual se hallará el violinista Justo Carmena.

Del 29 de marzo al 6 de abril de 1952 tendrá lugar en París la 2.ª Feria del Jazz, organizada por la revista internacional *Jazz Hot*, de París. Para informaciones sobre la Feria y acudir a la misma, diríjase a 14, rue Chaplín, París, o a RITMO.

En el Concurso Nacional de Música Española, fueron premiados los compositores Muñoz Molleda y Dúo Vital.

Los pianos de concierto

**RITMO**  
**GAVEAU**

en todo el mundo a la disposición

fundada en 1929 • la más antigua de España •

Al servicio de toda la Música

de los

**CONCERTISTAS FAMOSOS**

*de Brasil a Canadá - de Escocia a Turquía*



*En España*

UN GAVEAU DE CONCIERTO  
A LA DISPOSICION DEL DE-  
PARTAMENTO DE CONCIERTOS  
DE RITMO PARA LA «TOURNEE»

*de*

HARRY DATYNER

**RITMO**

Harry Datyner, famoso pianista suizo, durante el concierto del día 20 de enero de 1952, en el Teatro Argensoia, de Zaragoza, y cuyo programa interpretó en piano gran cola

Ministerio de Educación y Ciencia